

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.019- 30 de marzo de 2017

Edición Nacional

Vincent Go

«Cada noche veo diez asesinatos»

Un cura se enfrenta a los escuadrones de la muerte en Filipinas



Los corresponsales extranjeros en Manila llaman *nightcrawlers* (reptadores nocturnos o lombrices) a los fotógrafos locales que recorren la ciudad de noche para documentar las ejecuciones extrajudiciales promovidas por el Gobierno de Rodrigo Duterte en su

guerra contra las drogas. Entre ellos, como uno más, sale con su cámara el redentorista Ciriaco Santiago, conocido como hermano Jun. Ha perdido la cuenta de los cadáveres de adictos, camellos e inocentes que ha fotografiado en tres meses. Solo sabe que «todos

eran muy pobres». Él religioso es miembro de de Rise Up, un proyecto ecuménico que ofrece apoyo legal, psicológico y laboral a las víctimas y denuncia las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas policiales y parapoliciales. Págs. 6/7

España

Arranca en Barcelona la cuenta atrás para el Sínodo de los jóvenes

Organizar actos juveniles multitudinarios es importante, ¿pero qué pasa con el acompañamiento a los jóvenes en el día a día? De esto se debate esta semana en el simposio organizado en Barcelona por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa.

Págs. 10/11

Fandiño



La trama española que salvó a miles de judíos

Cierra Embassy, el mítico salón de té madrileño que su fundadora, Margarita Taylor, utilizó durante la II Guerra Mundial como tapadera para salvar la vida de miles de judíos perseguidos por los nazis. Su amigo Lalo Martínez, médico de la embajada británica en Madrid, rescató a cientos de refugiados de la cárcel de Miranda de Ebro.

Págs. 14/15

Fe y vida

Con Dani Rovira en bici a ver al Papa

Francisco Santiago rueda con el conocido actor el documental *Todos los caminos* para financiar la lucha contra el síndrome de Rett, que padece su hija de 5 años. Este miércoles llegaron al Vaticano, tras pedalear 1.500 kilómetros desde Barcelona. Pág. 21



Hospital de campaña

José Manuel Horcajo*

Todos a una

Cada vez se habla más de que vivimos una sociedad desconectada, donde la gente busca su beneficio y se despreocupa de los demás. Puede ser cierto, pero todavía se ven auténticos regalos de comunión, que son trofeos de humanidad.

Uno de ellos es el proyecto Ángel, que acompaña a las mujeres embarazadas de nuestro barrio hasta que el niño tenga 3 años. Suelen venir más de 60 mujeres. Hace poco Marta dio a luz a su cuarto hijo. El parto se esperaba normal, sin riesgos, pero se complicó: se le desprendió la placenta y se desangró. Los médicos actuaron inmediatamente, hicieron una transfusión de sangre, pero resultó que su cuerpo rechazaba la sangre ajena. Estaba a punto de morir. Su pareja, desesperado, estaba bloqueado.

Eran más de las doce de la noche y por los grupos de Whatsapp se comunicó la noticia de la gravedad de Marta. Pronto todos respondieron que iban a rezar insistentemente.

Se corrió la noticia y mucha gente de la parroquia rezaba de corazón, mientras ella se debatía entre la vida y la muerte. Había gente que ofrecía sacrificios al Señor por Marta.

A la mañana siguiente se organizaron para ayudar a esta familia. Unos llevaban los niños al colegio, otros la acompañaron en el hospital,

Mientras se debatía entre la vida y la muerte, los parroquianos ofrecían sacrificios al Señor por ella

otros prepararon la comida. Incluso hubo gente que se ofreció a pintar su piso. La escasa familia de Marta estaba asombrada de la respuesta. En cinco días pasó de la UCI a planta, porque pasó el peligro. Ahora ya se ha recuperado y disfruta con sus cuatro hijos.

Cuando hay gente que no tiene casi familia, los problemas les aplastan y se ven superados, y comienza la angustia y su mente queda obstruida. Se quedan ciegos. Cuando estamos bien rodeados, y tenemos un tejido familiar –en este caso, la familia de la parroquia–, podemos superarlo todo.

***Párroco de San Ramón Nonato. Madrid**



Periferias

Paulino Alonso*

Un rayo de luz y esperanza

Al entrar en la cárcel encontramos dos espacios bien diferenciados: uno amplio, en el que conviven hombres que tienen comportamiento normal, y otro pequeño, llamado aislamiento, en el que viven hombres con comportamientos más violentos. Aquí se encuentra Vicente, con 46 años, de los cuales 29 los ha pasado en la cárcel y 23 aislado en una celda.

Nació en una familia humilde, con 12 años perdió a su madre y comenzó su calvario. Su padre maltrataba a sus dos hermanas y él no podía soportarlo. Comenzó a enfrentarse a él, y las discusiones y peleas empezaron a ser constantes. Con 16 años se fue de casa, se enganchó a la droga y empezó a cometer pequeños robos. Ingresó en la cárcel. Los primeros años fueron bien, pero luego comenzaron los enfrentamientos con los funcionarios, las peleas con los compañeros.... Todo se fue complicando y el módulo de aislamiento pasó a ser su lugar de residencia.

Comenzó a sentirse solo, sin familia ni amigos y sin nada ni nadie que le estimulase para seguir viviendo. Su único deseo era morir, pues se

sentía muerto en vida. Pero, sorpresa, no quería morir solo.

Tras una hora de conversación me pidió que «le ayude a morir». Que una de las veces que saliera a hablar conmigo le dejara tomarse un montón de pastillas y, sin avisar a los funcionarios, le acompañara a terminar este calvario. «¿Estás loco?, ¿cómo me puedes pedir esto? Es imposible». Me replicó: «¿No acompañarías a alguien que se está muriendo en el hospital y te pide que estés a su lado?». «Sí, pero es muy distinto». Siguió insistiendo: «¿Prefieres que cualquier día te digan que me han encontrado frío en la soledad de la celda?». Tampoco.

Al final reflexionó y dejó ver un rayo de esperanza. Quizá lo que necesita es hablar, desahogarse, encontrar un poco de calor humano. Me dijo: «Gracias a ti empezaré a luchar y a buscar algo que me ayude a encontrar un motivo para seguir vivo».

Como él, otros privados de libertad necesitan personas que, movidas por el Espíritu de Jesús, transmitan ganas de vivir. Quizás tú seas uno.

***Capellán de la cárcel de Soto del Real. Madrid**



Desde la misión

Eugenio Sanz*

No me gusta el té

Vivo rodeado de té. Nuestra casa y nuestra escuela están al ladito de una de las muchas plantaciones en esta zona de Bangladés. Cada día hablo con las mujeres que recogen una a una las preciadas hojas de los arbustos, y en la escuela tenemos a sus hijos e hijas. Confieso que antes de venir aquí no me gustaba el té, me sabía un poco como a medicina. Y confieso que, cuando te tomas una taza de té en casa de esta gente, sabe de otra manera. Está riquísimo. Porque lo hacen con hojas frescas, recién arrancadas, con un color anaranjado y un aroma especial. Además, sabe a amistad, a sonrisa, a sencillez.

Pero cuando sabes que las personas que lo recolectan tienen un salario de menos de un dólar diario, que viven en casas paupérrimas que no les pertenecen, que no poseen la tierra en la que viven, que tienen condiciones de trabajo inhumanas, entonces ya no me gusta el té. Y cuando visitas la casa del propietario de la plantación, un auténtico palacio, con doce dormitorios, cuatro salones, muebles de caoba y doce criados a su servicio, a solo 50 metros de las casas de los trabajadores que viven en casitas de adobe sin luz, ni agua, ni mobiliario, ni nada de nada, entonces ya no me gusta el té. Y cuando tienes en tu escuela a sus hijos e hijas, y ves que tienes que enseñarles cómo usar un grifo o un sanitario antes



de enseñarles las ecuaciones de primer grado, entonces ya no me gusta el té. Y cuando entras en sus casas y te das cuenta de que sus hijos están malnutridos y que la madre y el hijo que lleva en brazos, juntos, pesan 38 kilos, entonces ya no me gusta el té.

Si para que muchas personas se den el placer de saborear una taza del preciado líquido hace falta que estas gentes vivan en condiciones de semi-esclavitud en pleno siglo XXI, entonces ya no me gusta el té.

No me gusta el té si sabe a sangre, sudor y lágrimas. No me gusta el té si, para que yo me lo beba, otros tienen que sufrir injusticias y vejaciones. No

me gusta el té cuando me entero de que la mujer de la foto tiene 35 años.

Los maristas de Bangladés nos hemos lanzado de alguna manera al vacío al construir una escuela para sus hijos; una escuela difícil de sostener porque los alumnos no pueden pagar, pero que intenta sacarlos del agujero negro en el que la vida les ha metido sin su permiso. Confiamos en Dios para lograrlo, sabemos que sin Él esto no puede ir adelante. Por Él estamos aquí, quisiéramos ser su rostro amable para estas gentes estupiditas. Así, sí... así quizá un día me guste el té.

***Hermano marista. Misionero en Bangladés**

Enfoque

El lugar «más lleno de vida»

Después de 200 años de desencuentros y suspicacias entre católicos, ortodoxos y apostólicos armenios, hizo falta que la ruina amenazara uno de los lugares más sagrados del cristianismo para que las tres iglesias acometieran juntas una restauración integral del Santo Sepulcro. El resultado se presentó la semana pasada: el edículo que cubre la losa donde fue colocado Jesús luce en todo su esplendor original, limpio y con su estructura reforzada. Un arreglo para que «el lugar más lleno de vida del mundo» – como ha dicho estos días Antonia Moropoulou, responsable de la restauración – siga sosteniendo la fe de los millones de cristianos que lo visitan cada año.

EFE/Abir Sultan



Una «larga Cuaresma de perdón»

«Estos sacerdotes, religiosos y laicos han sido testigos heroicos de Cristo y de su Evangelio de paz y reconciliación fraterna», dijo el Papa Francisco el domingo en el ángelus, sobre los 115 mártires que fueron beatificados el sábado en Almería: 95 sacerdotes y 20 laicos, entre ellos Emilia Fernández, la *Canastera*, la primera mujer gitana declarada mártir. El cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, afirmó en su homilía que a pesar de que el «cristianismo es la religión de la caridad y se opone a toda forma de prevaricación y violencia», la persecución de los años 30 en España trajo «miles de crucificados por todo el país, diseminados en aquella larga de Cuaresma de perdón». Hoy en día, señaló el cardenal Amato, existe una nueva «persecución igual de miserable que busca desacreditar la herencia cristiana», ante la que instó a seguir el ejemplo de los mártires y a «perseverar en la fe, porque Jesús siempre estará con nosotros hasta el fin del mundo».

ODISUR



CEE



La clase de Reli es libertad

La clase de Religión es sinónimo de libertad. Libertad porque solo conociendo la fe que ha configurado en gran medida nuestra cultura se la puede elegir (o no) libremente. Es uno de los mensajes centrales que lanza la campaña *Me apunto a Religión*, lanzada esta semana por la Conferencia Episcopal a petición de los propios profesores de la materia. Libertad, también, porque la oferta de esta asignatura en igualdad de condiciones a las demás forma parte del derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos. Este curso, el 63 % de las familias han apuntado a sus hijos a Religión. En la ESO, el porcentaje ha aumentado en un año del 55 al 58 %. Más información en meapuntoareligion.com.



El análisis

José Luis Restán

Vivid la memoria

Si hay algo que rechaza la cultura dominante, especialmente la que se configura en torno al mundo juvenil, es la memoria. Pero sin memoria no existe la fe ni se sostiene la Iglesia. Francisco se lo ha contado a los jóvenes en un mensaje trepidante y lleno de chispa, destinado a alimentar el itinerario hacia la JMJ que tendrá lugar en Panamá, en 2019. Frente a todos los vientos de la época, el Papa sostiene que ser joven no significa estar desconectado del pasado. Al contrario, lo primero que debe entender un joven cristiano es que su historia personal «forma parte de una de una larga estela, de un camino comunitario que nos ha precedido durante siglos».

Yo me pregunto qué lugar ocupa hoy en el itinerario de iniciación cristiana de nuestros jóvenes el conocimiento de la historia de la Iglesia. No quiero ser injusto, pero mucho me temo que muy escaso. Dice Francisco que «la historia de la Iglesia nos enseña que, incluso cuando tiene que atravesar mares revueltos, la mano de Dios la guía, le hace superar momentos difíciles». Cuando hablo de conocimiento de la historia de la Iglesia no me refiero principalmente a ofrecer a los jóvenes el enésimo material sobre ese argumento, sino a hacerles ver y sentir el paso de la Iglesia en el tiempo: el rostro de sus testigos, la grandeza y precariedad de sus obras, la sequedad y el reverdecir, la gestación de la cultura cristiana, el vértigo de la caridad, la aventura de la misión... Como diría el gran Newman, hacerles caer en la cuenta de que «la suya es una historia de caídas aterradoras y de recuperaciones extrañas y victoriosas», y que muchas veces, su regla consiste «en triunfar a través del fracaso».

El Papa advierte a los jóvenes que vivir la Iglesia no es como participar en un flashmob, y después cada uno se va por su camino. No es un palo de ciego, Francisco sabe muy bien de lo que habla. Frente a esa frivolidad, qué alegría provoca contemplar a la Iglesia en su larga tradición que se transmite de generación en generación, y que se enriquece con la experiencia de cada uno de sus nuevos hijos.

No se trata de acantonar fechas y nombres, sino de comunicar la vibración de una historia, algo que en un primer momento resulta tan extraño a los nacidos en la época del individualismo y del tsunami digital. La Iglesia no es ideología, sino historia viviente. ¡Si se comprendiera esto! No es casualidad que el Papa que pregona una Iglesia en salida reclame continuamente la necesidad de ejercer la memoria.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.019

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa
(Jefe de la web)
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Un nuevo inicio para Europa

▼ Sin solidaridad el proyecto europeo está muerto, lo cual no significa caer en una burocracia igualadora asfixiante

El Papa no cree que la UE esté al final, sino más bien al principio de su andadura, aunque no se oculta la gravedad de una crisis que obliga a los 27 a relanzar el proyecto. A diferencia de fastos anteriores, el 60 aniversario de los Tratados de Roma no se ha celebrado con espíritu triunfalista. Lo cual no es malo. Como acostumbra a decir Francisco –esta vez la ocasión era especialmente indicada–, toda crisis es una oportunidad «que nos invita a valorar lo esencial y a construir sobre ello». El fracaso en la gestión de la crisis de refugiados debe servirnos de señal de alarma. La solidaridad –reiteró el Papa– es el principio rector de la construcción europea, el antídoto frente a los nacionalismos que devastaron el continente en la primera mitad del siglo XX y que vuelven a asomar hoy en forma de populismos xenófobos. Sin solidaridad el proyecto está muerto, lo cual no

significa negar la subsidiariedad ni caer en una burocracia igualadora asfixiante que no respete las peculiaridades de cada país ni la voluntad (o capacidad) de cada cual de integración.

El economicismo y el laicismo son las otras dos amenazas que señaló el Papa. La persona, no los intereses financieros, debe estar en el centro de las instituciones comunitarias. Y la centralidad de esa dignidad humana como mejor se defiende es desde una concepción cristiana del mundo. Así lo creían firmemente los padres fundadores de la Unión. En absoluto significa esto excluir al que piensa diferente. Una Europa que se reconoce en sus raíces cristianas –dijo el Papa– ofrece «la posibilidad de edificar sociedades auténticamente laicas, sin contraposiciones ideológicas, en las que encuentran igualmente su lugar el oriundo, el autóctono, el creyente y el no creyente». No siempre lo han entendido así los dirigentes europeos, suicidamente empeñados a veces en hacer tabla rasa de la historia. Tampoco algunos cristianos, que ven la Unión como una especie de amenaza a las esencias espirituales de Europa, olvidando que, pese a sus muchas deficiencias, el proyecto comunitario representa un gran triunfo de la razón y de la ética frente al cinismo político.

Escuchar a los jóvenes

Barcelona acoge esta semana un encuentro de episcopados europeos sobre pastoral juvenil. Se trata de una etapa de gran importancia rumbo al Sínodo de 2018, porque si el acercamiento a los jóvenes es un reto para la Iglesia en todo el mundo, en ningún otro continente adquiere esta cuestión un dramatismo comparable a Europa. Sin minusvalorar ni dejar de agradecer el empuje de tantos jóvenes católicos altamente comprometidos, la realidad es que otros muchos se han distanciado. Hay también un tercer grupo, cada vez mayor, que ni siquiera ha sido ya educado en la fe de sus abuelos. En un plano teórico, la

respuesta a esta ecuación es sencilla: la solución es implicar más a los que ya están y, con ellos a la vanguardia, salir al encuentro del resto. Pero en la práctica eso requiere mucho diálogo franco y honesto, que comienza por saber escuchar al otro. Escuchar para responder a sus inquietudes, y también para tomar nota de sus críticas y reproches, porque solo así podrán empezarse a tender puentes de comunicación y a derribarse prejuicios fuertemente asentados. El Papa suele insistir en que la juventud es una etapa de grandes ideales. Son esos anhelos con los que debe confrontarse la Iglesia en su acercamiento a los jóvenes.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La fecha de la Pascua

La fiesta de la Pascua de Resurrección cristiana tiene su origen en la fiesta de la Pascua judía, que celebraba la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, cada año el día de la primera luna llena de primavera. Los Evangelios cuentan que el año en que murió Jesucristo la Pascua judía y la primera luna llena de primavera cayeron en sábado. Jesucristo murió el viernes anterior y resucitó al día siguiente de la Pascua judía, día que hoy llamamos domingo.

Sin embargo, los primeros cristianos siguieron dos tradiciones: unos (Antioquía, Asia Menor) celebraban la Pascua el mismo día de la primera luna llena de primavera, fuera lunes, martes o domingo. Otros (Roma, Alejandría...) la celebraban el domingo siguiente, ya que la Resurrección aconteció en domingo, y dio origen al domingo. El Concilio de Nicea del año 325 decretó que se celebrara siempre en toda la Iglesia el domingo siguiente a la primera luna llena de primavera. Así, hasta 1582 todos los cristianos celebraron la fiesta de la Pascua de

Resurrección de Jesús juntos, el mismo día.

En 1582 el Papa Gregorio XIII reformó el calendario juliano, pero los cristianos ortodoxos siguen usando este calendario en su liturgia. Por eso no solemos coincidir todos los cristianos en la fecha de la celebración de la Pascua de Resurrección de Jesucristo. Así, aunque ha habido intentos de unificación a partir de la segunda mitad del siglo XX, aún no hay resultados satisfactorios.

Anastasio Tomás Osorio Burón
Villalpando (Zamora)

María Pazos Carretero



Carissima Paloma



Eva Fernández

Por allá arriba ya se ha corrido la voz y anda san Pedro organizándote una rueda de prensa para que les pongas al día de los asuntos que importan mejor que nadie, contando lo que no se ve del todo, pero tú siempre descubrías. Te debemos un periodismo de muchos quilates. Perteneces a esa reducida estirpe de comunicadores que han detenido el tiempo a golpe de sonrisa y micrófono. Informabas con una voracidad extrema, transparentando vida en un rostro de 82 que parecía de 40. Y con esa forma de ser que no subleva, pero que sabe arriesgar cuando toca. Respirabas con el corazón y escucharte nos acunaba el oído. Imposible imaginarte ahora

quieta. El descanso eterno no está hecho para ti, Paloma querida. Querida: así era como tú solías llamarnos a todos. Siempre con este apellido que acariciaba. Te has dado tan poca importancia por tanto realizado, que te hubiera sorprendido escuchar lo que en estos días se ha dicho de ti. Incontables las personas a las que has ayudado, aconsejado, acompañado, informado y sonreído. Como si fuésemos únicas, como si en nuestra petición te fuera la vida. Fuiste tú, una vez más, la primera en llamarme cuando intentaba asimilar que trabajaría en Roma. Y a quien todavía es becaria en lides vaticanas, ofreciste todo tu talento y conocimiento con la generosidad apabullante de quien regala ideas para que otros las aprovechen. Siempre pendiente, siempre al quite, siempre alentando. Y siempre, divirtiéndote con una simpatía que te asomaba por las costuras. No sé cómo te las apañabas, pero hasta conseguías sacar del mal todo lo que tuviera de rentable. Ja-

más acumulaste ni un gramo de vanidad cuando pocas mujeres tan poderosas e insistentes se han paseado por el Palacio Apostólico como la Borrero. Por cierto, has conseguido convertir tu apellido en denominación de origen, certificado de calidad. Decir *Borrero* en Roma se convierte en una mágica contraseña que abre muchas puertas. No te imaginas la reacción en cadena que ha producido tu inesperada marcha entre los compañeros del Vaticano. Me llegan las condolencias como si fuera el portavoz familiar y yo siento el orgullo de agradecerse en tu nombre, porque todos los que hemos sentido tu cariño somos unos privilegiados. Que sepas que por aquí seguimos con llanto alegre y carcajada triste. Nos hemos hecho *palomistas*. Y ahora que estás Allí necesitamos que nos cuentes cómo es el Cielo antes de que san Pedro convoque al gabinete de crisis para evitar filtraciones. *Carissima* Paloma, infinito mi agradecimiento. Siempre estarás muy cerca.

EFE/Zipi



Una lección de amor

En enero de 1978, mi mujer y mis hijos vimos sentados en un banco a un matrimonio. Él, con mucho esfuerzo, asía los brazos de su señora e incansablemente los flexionaba una y otra vez, y de vez en cuando le daba un beso. Lo hacía porque ella padecía artritis reumatoide. El siguiente domingo pude localizarlos en su chabola. En ella destacaba un pequeño crucifijo y me dijeron algo que no se me olvidará nunca: «Carecemos de casi todo pero Dios está en nuestras vidas». Nunca los olvidaremos. ¡Qué gran lección de amor, una palabra tan sublime y tan banalizada!

Francisco Ortúñez
Madrid

HazteOír

Como asiduo lector de *Alfa* y *Omega*, veo con disgusto el editorial del 9 de marzo, «Dejemos a los niños en paz». En él se censura una iniciativa de HazteOír que denuncia la irracionalidad y la perversión de unas leyes inicuas e irracionales que se nos quiere imponer. Puede gustar o no la iniciativa y la forma de llevarla a cabo; esta no es especialmente de mi agrado, pero creo que merece, si no la adhesión, sí el respeto de los que contemplamos el avance de costumbres depravadas. Pero

parece que al editorialista le preocupa más que alguien actúe dando la cara para defender la lógica y la realidad frente a unas leyes aberrantes. La crítica se acompaña además en el editorial de expresiones insidiosas e innecesarias, impropias de una revista como *Alfa* y *Omega*. Y esto sí que «es contraproducente».

Jacobo Ruiz del Castillo
Madrid

Ángel de Antonio



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa* y *Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

▼ Católicos y protestantes se han unido en Filipinas para documentar y denunciar las ejecuciones extrajudiciales de drogadictos y traficantes, y ayudar a sus familiares

María Martínez López

El hermano Ciriaco Santiago, Jun, responde al teléfono a las nueve de la noche, hora filipina. Va conduciendo. Cada día, al terminar su trabajo en la comunidad de redentoristas de la que forma parte, coge su cámara de fotos y recorre Manila documentando los asesinatos de la guerra contra la droga desencadenada por el presidente Rodrigo Duterte, y que ya se ha cobrado unas 8.000 víctimas.

La señal se entrecorta, y la conversación se pospone. A la mañana siguiente, cuenta a *Alfa y Omega* cómo transcurrió la noche: «Visitamos tres escenas de crímenes, en las que había un total de seis víctimas. Todas muertas a tiros dentro de sus casas. En total, en el área metropolitana de Manila hubo once muertos». Cada noche se encuentra con cerca de una decena de víctimas de media.

El hermano Jun ha perdido la cuenta de las fotos que ha tomado desde diciembre, cuando empezó con esta misión. En octubre, su congregación se implicó en el proyecto Rise Up (Levántate), puesto en marcha por entidades católicas y protestantes, junto con familiares de víctimas, para hacer frente a las ejecuciones extrajudiciales de supuestos traficantes que se suceden desde que Duterte tomó posesión en verano. Así surgió la idea de hacer un registro de los crímenes. El religioso es aficionado a la fotografía, y se ofreció voluntario. «Nuestra vocación es estar con los más abandonados, y ahora los vemos en las víctimas de estas violaciones de los derechos humanos. Somos su voz. Queremos usar las fotos como pruebas, y llamar la atención de la comunidad internacional».

Una petición de los obispos

Los obispos de Filipinas han pedido a Rise Up que les haga llegar todo lo que consigan. Han denunciado con frecuencia los asesinatos y han puesto en marcha iniciativas de rehabilitación de toxicómanos. También han criticado otros proyectos de Duterte como la reimplantación de la pena de muerte, la reforma de la Constitución para declarar la ley marcial sin permiso del Congreso o la reducción de la edad mínima de responsabilidad penal de los 15 a los 9 años.

El registro de asesinatos de Rise Up llegará además al Frente Democrático Nacional, el movimiento comunista con quien el Gobierno ha retomado

Fotos: Ciriaco Santiago



Un hombre yace asesinado en las calles de Mandaluyong, una ciudad en la zona metropolitana de Manila

«Han abierto las puertas del infierno»

las negociaciones para acabar con la guerra de guerrillas que golpea el país. El redentorista espera que ellos puedan forzar al Gobierno a poner fin a las ejecuciones.

Con los reptadores nocturnos

En este segundo trabajo, el redentorista acompaña a un grupo de unos diez fotógrafos filipinos. «Los corresponsales extranjeros nos llaman *nightcrawlers*», reptadores nocturnos o lombrices. Recopilan información de la Policía, de miembros de la comunidad, de las redes sociales o de los familiares de las víctimas, y recorren los escenarios de los crímenes por todo Manila. No tienen protección, a pesar de saber que entre los curiosos que se congregan alrededor de los cadáveres puede haber gente controlándolos. De hecho, el Gobierno ha hecho saber al hermano que le está vigilando.

El hermano Jun, además de hacer fotos, entrevista a los familiares y hace un perfil de las víctimas para su registro. Entre los muertos, explica, hay de todo: los que solo consumen droga, los que trapichean para poder comprarla... pero también hay daños colaterales –entre ellos, ha visto a niños de solo 5 años– y muchas personas inocentes. Todavía no tiene datos definitivos, pero el porcentaje de estos dos últimos grupos «es alto», asegura. Lo que no ha visto nunca –continúa– es a un señor de la droga entre las víctimas. Tampoco a ningún policía corrupto. Lo único que comparten los asesinados es que «son muy pobres, no te imaginas hasta qué punto».

La amenaza de los vigilantes

Parte de los asesinatos, unos 2.500, han sido a manos de la Policía, que suele alegar que las víctimas se resistieron a ser detenidas. Un reciente

Vincent Go



Durante siete horas cada noche, el redentorista **Ciriaco Santiago**, más conocido como **hermano Jun**, recorre los barrios más pobres de Manila fotografiando el rastro de muerte que deja la guerra contra las drogas del presidente Duterte. El apoyo de sus hermanos de comunidad –dice– hace que lo que ve no le afecte demasiado. Tampoco tiene miedo, «porque no tengo hijos». Más que al ver los cadáveres –una media de nueve cada noche– «se me conmueven las entrañas al oír a las familias clamar justicia».



Los asesinatos, a la vista de todos en una iglesia de Manila

El año pasado, la decoración navideña del santuario de la Virgen del Perpetuo Socorro de Baclaran fue diferente. Junto a árboles, estrellas y belenes, la entrada se llenó de las impactantes fotos del hermano Jun. «Queríamos que la gente rezara por las víctimas, y concienciar sobre los asesinatos que ocurren» en su misma ciudad. Este templo, regentado por los redentoristas, es uno de los más importantes de Manila. Está abierto todo el día y cada semana pasan por él decenas de miles de fieles. La exposición se abrió para la novena antes de Navidad.

Al principio, «la gente nos decía que no debíamos haberlo hecho, porque en esa época el ambiente tiene que ser alegre». Los católicos tienen una relación ambigua con Duterte. En este país de mayoría católica, el presidente ganó las elecciones con 16,6 millones de votos, 6,6 millones más que su principal oponente. Desde entonces, los obispos han lamentado en más de una ocasión el

silencio cómplice de algunos católicos ante las ejecuciones extrajudiciales. A comienzos de febrero, en una carta que se leyó en todas las Misas, mostraban su preocupación por «la indiferencia de muchos ante este tipo de maldad. Es considerado como algo normal y, peor aún, como algo que hay que hacer». «Consentir y callar ante el mal es ser su cómplice», añadían.

Esta actitud de algunos católicos «es un gran problema. Estamos a punto de que se vea el mal como algo popular y moral. No se cree en dar una segunda oportunidad», lamenta el hermano Jun. El rechazo de algunos fieles a la exposición en Baclaran fue acompañado por actos de vandalismo contra los paneles. Pero no todas las reacciones fueron así. «Dos o tres días después empezaron a animarnos por haber sido valientes. Al final, la muestra estuvo hasta el 7 de enero. Desde entonces, otros templos nos han pedido la exposición, y ahora mismo está en tres iglesias».

informe de Human Rights Watch acusaba a los oficiales de falsear pruebas para justificar las muertes. En enero el Gobierno paralizó temporalmente las operaciones antidroga por la corrupción rampante en el cuerpo, pero el hermano Jun explica que han vuelto a matar. Sin embargo, la mayoría de víctimas encuentran la muerte a manos de los *vigilantes*, grupos parapoliciales que reciben este nombre español. «Llegan en moto o furgoneta y te pegan un tiro en la cabeza; o entran en tu casa, y aprietan el gatillo», narra.

La sospecha de los vínculos entre estos grupos y el presidente está muy extendida. El mismo Duterte ha asegurado que ha dado órdenes de acabar con los traficantes y ha presumido de haber matado a varios con sus propias manos cuando era alcalde de Davao. El también redentorista Amando Picardal explicó en septiembre a Alfa y Omega cómo documentó la relación entre el ahora presidente y los *escuadrones de la muerte* en esa ciudad. Con todo, el hermano Santiago es cauto: «Solo puedo hablar de los hechos, no dar mi opinión. Es muy difícil demostrar quiénes son los *vigilantes* y por qué lo hacen. Tenemos algunos indicios, pero de momento no puedo decir nada».

Trabajo de noche... y de día

Pero una cosa tiene clara: el lenguaje incendiario del presidente y sus alardes de usar la violencia para acabar con la droga incitan a que haya «más asesinatos. Están abriendo las



Una mujer llora ante el féretro de su hijo, en la ciudad de Caloocan, cercana a Manila

puertas del infierno, y creando un sistema perverso: la violencia por la violencia». El hermano Jun teme que las viudas y los huérfanos de las víctimas se vean aún más hundidos en la pobreza al desaparecer el sustentador principal de la familia, y que los asesinatos perpetúen, en vez de solucionar, la delincuencia y la violencia.

Para evitarlo, Rise Up, además de documentar las ejecuciones, ha crea-

do un programa de apoyo a los familiares de las víctimas. Lo coordina el mismo hermano Jun, que es director de la oficina de Apostolado Social de su congregación. «Si la familia está preparada para afrontar una batalla legal, tenemos un grupo de abogados para ayudarlos a presentar cargos». También les ofrecen atención psicológica, les dan formación y ayuda para buscar trabajo. Cuentan además con

un hogar-santuario para proteger a las víctimas que sigan en peligro.

La ronda nocturna del redentorista termina a las cuatro y media de la madrugada. «A las nueve y media de la mañana, comienza la rutina del día», como un religioso más. Pero en su agenda, se guarda otro hueco: siempre que puede, los fines de semana visita a las familias y las acompaña durante los funerales de sus seres queridos.

AFP Photo/LOsservatore Romano



El Papa, durante la comida que tuvo el sábado con los presos de la cárcel de San Vittore

Milán: El Papa sacude el corazón de la urbe

▼ El Papa que visita departamentos de periferia. El Papa que se hace un selfi con una familia musulmana. El Papa que usa un baño público, que almuerza con presos y duerme la siesta en la cárcel. La visita de Francisco a Milán, el sábado 25 de marzo, dejó muchas postales para el recuerdo. Pero más allá de las imágenes de ocasión, el Pontífice logró sacudir el corazón de la urbe italiana. A su manera. Con gestos de pastor, pero también con un mensaje incisivo, dirigido al corazón de la gente

Andrés Beltramo Alvarez
Ciudad del Vaticano

No es casual que Francisco haya decidido entrar en la ciudad por la periferia. «Desde la periferia la realidad se comprende mejor», dijo una vez el Papa. Por eso, al recorrer el Quartiere Forlanini, el barrio de las *casas blancas*, demostró su voluntad de comprender los problemas reales de los milaneses.

Aquello de *casas blancas* resulta solo un eufemismo. Aquellos enormes edificios cuadrados que albergan a cientos de familias ya son grises, por el paso del tiempo y la falta de manutención. El Papa quiso entrar en una de estas construcciones y llamó a la puerta de tres apartamentos. En uno se hizo una foto con Nadia, una muchacha de 17 años, parte de una familia marroquí. En otro, habló por teléfono con Adele, una abuela de 81 años

que no pudo estar presente por culpa de un ingreso hospitalario.

En el patio central del barrio, Francisco confesó su deseo de entrar a la ciudad «encontrando los rostros, las familias, una comunidad». Tras recibir de regalo una foto de la Virgen local, habló de la premura de María cuando fue a visitar a su prima Isabel. «Es la preocupación de la Iglesia, que no se queda en el centro esperando, sino que va a buscar a todos, en las periferias, va al encuentro también de los no cristianos, de los no creyentes... y lleva a Jesús a todos, que da sentido a nuestra vida y la salva del mal».

El Papa siguió su visita con un diálogo en el *duomo*, la histórica catedral de la ciudad. En el atrio bendijo a una multitud y dentro, improvisando, puso en guardia a sacerdotes, seminaristas, consagrados y consagradas, del peligro de una «fe ideológica». Por eso, dijo, «debemos temer una fe sin desafíos, una fe que se considera completa, todo hecho... esta fe no sirve. Los desafíos nos ayudan a que nuestra fe no se vuelva ideológica».

La conversación se estructuró en forma de preguntas y respuestas. Libre, como le gusta a Francisco. En el templo, repleto, estuvieron presentes muchos sacerdotes enfermos e, incluso, algunos representantes de otras confesiones cristianas y una pequeña delegación islámica. En el momento de hablar, insistió en el sentido más profundo de la promoción vocacional. Porque evangelizar, aclaró, «no siempre es sinónimo de agarrar peces». Por eso,

Dos pastorcitos de Fátima serán los santos no mártires más jóvenes

M.M.L.

El Papa Francisco ha abierto la puerta a canonizar a dos de los pastorcitos de Fátima el mismo día del centenario de las apariciones, durante su visita al santuario portugués los días 12 y 13 de mayo. Lo ha hecho al reconocer, el 23 de marzo, la curación milagrosa de un niño brasileño, atribuida a la intercesión de Francisco (1908-1919) y Jacinta (1910-1920) Marto. La fecha definitiva de la canonización se confirmará en el consistorio del 20 de abril.

Francisco y Jacinta Marto, que murieron con 10 y 9 años respectivamente, «serán los santos no mártires más jóvenes», ha explicado la hermana Angela Coelho, postuladora de su causa. De hecho, durante la misma se suscitó un largo debate sobre si niños tan pequeños pueden vivir heroicamente las virtudes cristianas. La Congregación para las Causas de los Santos admitió esta posibilidad en 1979, ya bajo Juan Pablo II pero antes del atentado que en 1981 despertó su interés por Fátima. La vida de los dos niños demues-

tra que, además de vivir las virtudes cristianas de forma heroica, cada uno tenía su carisma particular: Francisco quería reparar las ofensas a Dios, mientras Jacinta se sacrificaba para salvar a los pecadores.

Protomártires de Brasil y México

Además de los pastorcitos, el Santo Padre ha autorizado la canonización de otros 34 nuevos santos. Solo uno de ellos, el capuchino italiano Angelo da Aciri (1669-1739), será santo por la vía ordinaria de un milagro atribuido

a su intercesión. El resto de las canonizaciones serán equipolentes, es decir, por la forma extraordinaria que solo requiere el voto favorable de los miembros de la Congregación para las Causas de los Santos. De esta forma serán canonizados André de Soveral y Ambrogio Francesco Ferro, sacerdotes, y el laico Matteo Moreira y otros 27 compañeros, asesinados por protestantes holandeses en Brasil en 1645; y Cristóbal, Antonio y Juan, los niños martirizados en Tlaxcala (México) en 1529. Unos y otros son los primeros mártires de sus respectivas tierras.

Además, se ha reconocido el martirio de 39 mártires españoles: José María Fernández Sánchez y 32 compañeros paúles, y seis laicos de la asociación de la Medalla Milagrosa, asesinados en 1936.

advirtió, uno tiene que zarpar, «dar testimonio», y es Dios quien «pesca». «Nosotros somos instrumentos inútiles».

«No debemos temer a los retos, se deben tomar como el toro, ¡por los cuernos! Es bueno que existan, porque nos hacen crecer, son signo de fe viva, de una comunidad viva que busca a su señor, tiene los ojos y el corazón abiertos», apuntó.

«El dolor toca a muchas puertas»

En la cárcel de San Vittore el Papa vivió otro momento significativo. A la entrada, sobre las barras de metal, un cartel le daba la bienvenida: «Ciao Papa». Letras multicolores, manos estampadas con pintura. A cada detenido, el Pontífice lo saludó personalmente. Y en el tercer sector compartió el almuerzo con unos 100 detenidos.

Sus compañeros de mesa no dejaban de aplaudir. El Papa los interrumpió bromeando: «Yo podría decir: muchos aplausos, pero después no nos dan de comer». Las risas distendieron el ambiente. El menú fue normal, similar al de otros días en la prisión: pasta y milanesas. Francisco también reposó algunos minutos en la habitación del capellán penitenciario.

El Obispo de Roma eligió para su Misa multitudinaria un sitio fuera de la ciudad, en otro municipio. No quiso utilizar las instalaciones de la Expo de Milán, manchadas por las investigaciones de corrupción. En el parque de Monza congregó a más de un millón de personas, un verdadero baño de multitud.

En la homilía constató que, mientras el dolor «toca a muchas puertas» y «en muchos jóvenes crece la insatisfacción por la falta de oportunidades reales, la especulación abunda por doquier». De hecho, precisó, «se especula con el trabajo, con la familia, con los pobres, con los migrantes y con los jóvenes».

Francisco lamentó que en estos tiempos todo parezca reducirse a meras cifras, «dejando que la vida de muchas familias se tiña de precariedad». Un mensaje que toca el centro de la preocupación de millones de familias en Italia, sumida en una crisis laboral que se antoja imposible de revertir.

La jornada del Papa culminó con otro diálogo, esta vez ante miles de jóvenes en el estadio de fútbol Giuseppe Meazza-San Siro. Contestando las preguntas de varios muchachos, habló con sinceridad. Al final se refirió al *bullying*, el acoso escolar. Se dijo especialmente preocupado e instó a todos a hacerle una promesa: «Nunca burlarse de un compañero de colegio, del barrio, ¿lo prometen esto hoy? Ahora en silencio: piensen qué cosa fea es esto y piensen si son capaces de prometerlo a Jesús. ¿Le prometen a Jesús no hacer nunca este acoso?».

CNS



Francisco le señala a Europa el camino para «una nueva juventud»

AFP Photo/Osservatore Romano



Foto de familia de los líderes europeos con Francisco ante el Juicio Final de Miguel Ángel, el día 24

R.B.

Francisco ofreció el viernes la inyección de esperanza que necesitaba una Unión Europea alicaída, sin demasiado que celebrar en su 60 cumpleaños; una desmoralizada Unión que, al comienzo del duro proceso de divorcio con el Reino Unido, debate hoy incluso acerca de su propia supervivencia.

La audiencia con el Papa en la Sala Regia del Palacio Apostólico fue el acto central de las conmemoraciones de los Tratados de Roma el pasado fin de semana en la capital italiana. Participaron los líderes de los 27, ausentada la británica Theresa May. El primer Papa no europeo en la era contemporánea reiteró «la cercanía de la Santa Sede y de la Iglesia» al proyecto comunitario y habló de los logros conseguidos y de los retos de futuro desde una perspectiva amplia y ecuánime como solo podía aportar la varias veces milenaria Roma. Europa –dijo– no está al final de su camino, sino en un «principio muy incipiente». «La UE no tiene ante ella una inevitable vejez, sino la posibilidad de una nueva juventud». Pero para eso tiene que recuperar sus ideales, o de lo contrario sucumbirá al miedo y a la parálisis. La palabra clave es «solidaridad»,

a la que Jorge Bergoglio aludió como «el antídoto más eficaz contra los modernos populismos». Solidaridad hacia adentro, la que nace de «la conciencia de formar parte de un solo cuerpo», y solidaridad hacia el resto del mundo, sin pretender aislarse como una fortaleza de bienestar asediada.

Bienestar y alas cortadas

El Papa mencionó explícitamente el fracaso en la gestión de «la grave crisis migratoria de estos años», un asunto que no se puede afrontar «como si fuera solo un problema numérico, económico o de seguridad», ni desde «el temor a que el otro nos cambie nuestras costumbres arraigadas, nos prive de las comunidades adquiridas» y «ponga de alguna manera en discusión un estilo de vida basado con frecuencia solo en el bienestar material». Hoy a Europa –lamentó– «parece como si el bienestar conseguido le hubiera recortado las alas, y le hubiera hecho bajar la mirada», haciéndole olvidar que «tiene un patrimonio moral y espiritual único en el mundo, que merece ser propuesto una vez más con pasión y renovada vitalidad».

Desde esas claves, Francisco invitó a construir «sociedades auténticamente laicas, sin con-

traposiciones ideológicas, en las que encuentran igualmente su lugar el oriundo, el autóctono, el creyente y el no creyente», algo que sí será posible en una Europa que se reconozca en sus raíces cristianas y ponga a la persona «en el centro y en el corazón de las instituciones».

En un nivel más práctico, el Obispo de Roma se refirió a la «separación afectiva entre los ciudadanos y las instituciones europeas», y se mojó aludiendo a Europa «como una familia de pueblos» en la que, «como en toda buena familia, existen susceptibilidades diferentes». Pero la unidad se materializa «en las diferencias». «Por eso las peculiaridades no deben asustar –dijo–, ni se puede pensar que la unidad se preserva con la uniformidad». De esta manera, el Sumo Pontífice defendió una integración a la medida de cada país.

Tras los discursos el Papa condujo a sus huéspedes a la Capilla Sixtina para la foto de familia. Situándolos ante la imponente escena del Juicio Final de Miguel Ángel, de algún modo parecía quererles advertir de que la historia pronunciará un día su veredicto sobre cómo esta generación de líderes responde a la primera gran crisis del proyecto de integración europeo.

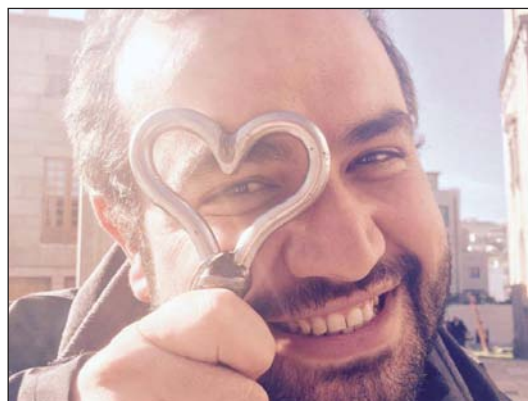
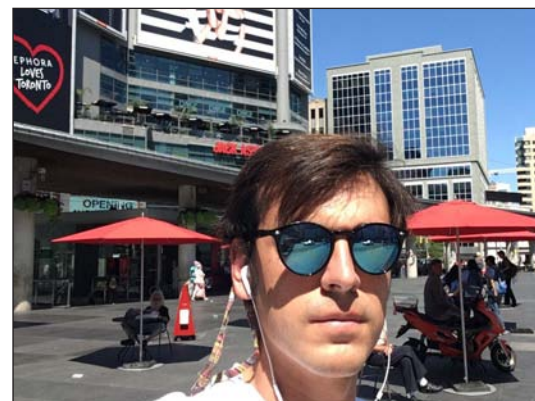
EFE/Antonello Nusca

**Cristina Cons**

«Que no se obcequen en buscar formas atractivas de adaptarse a los tiempos modernos. Lo que realmente deseamos los jóvenes es vivir con radicalidad el Evangelio de Jesús».

Ignacio Medina

«Yo le digo abiertamente a mis compañeros de clase que me voy a un retiro y esto, en ocasiones, da pie a que te hagan preguntas, y por tanto, a dar a conocer a Jesús».

**Javier García**

«Nuestra pastoral atiende lo urgente y no lo importante. Gastamos tiempo en muchas cosas, pero no en los jóvenes, que no solo son el futuro, sino el presente y la renovación de nuestra Iglesia».

Los jóvenes, al primer plano

▼ Las pastoral juvenil va a ocupar en los próximos años el centro de la fotografía de la Iglesia. Acostumbrada a destacar en los grandes y multitudinarios eventos, el foco se pone ahora en el día a día: el acompañamiento, la formación y la vocación. El Papa así lo quiere tras convocar para octubre de 2018 un Sínodo sobre este tema. En España y Europa es un problema que se viene trabajando en los últimos años. Estos días Barcelona acoge un simposio organizado por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa que aborda, precisamente, el acompañamiento

Fran Otero @franoterof

Cristina Cons tiene 23 años y vive en Santiago de Compostela. Es joven y católica. Ignacio Medina reside en Madrid, donde estudia Derecho y Empresariales; también es católico y tiene 19 años. La primera vive su fe acompañada desde la Pastoral Juvenil de la archidiócesis de Santiago de Compostela y el segundo con la ayuda de la Compañía de Jesús. Ellos, pero también los que un día creyeron y se alejaron y los que no creen, todos jóvenes, van a ser los protagonistas en

la Iglesia, al menos, los dos próximos años, con el Sínodo de Obispos convocado por el Papa para 2018. Cada joven que lo desee podrá realizar sus propias aportaciones que luego serán susceptibles de debate por los pastores y expertos en juventud.

Cristina e Ignacio ya dan algunas ideas. La gallega dice que lo esencial es la autenticidad y la fidelidad al mensaje de Jesús: «Que no se obcequen [obispos y responsables de pastoral juvenil] en buscar formas atractivas de transmitir el Evangelio o adaptarse a los tiempos modernos,

porque lo que realmente deseamos los jóvenes es vivir con radicalidad el Evangelio de Jesús, sin disoluciones ni envoltorios». Eso sí, cree que sería interesante la creación de estructuras de formación. Ignacio, por su parte, subraya la importancia de comunicar la realidad de lo que vive la Iglesia: «Que no es algo anticuado ni aburrido, sino importante y bueno para cada uno de nosotros». Él así lo vive y se siente acompañado y escuchado por la Iglesia por medio de los jesuitas: «Mi experiencia es muy buena. Tenemos reuniones cada semana –además

de la Eucaristía dominical, retiros, la Pascua... – que me ayudan a parar, a coger fuerzas y afrontar cuestiones que antes no había tratado».

Estos dos jóvenes son conscientes de que tienen un papel muy importante en la evangelización de otros chicos y chicas, en mostrarles y acercarles el Evangelio. Ignacio tiene dos claves: el ejemplo y la vergüenza. El primero, dice, es la consecuencia del compromiso de cada uno con su fe en los distintos aspectos de la vida: el estudio, el ocio... La segunda, una tentación que él ha vencido: «Yo le digo abiertamente a mis compañeros de clase que me voy a un retiro y esto, en ocasiones, da pie a que te hagan preguntas y, por tanto, a dar a conocer a Jesús». Cristina cree que para acercar la fe a los jóvenes no hay que adaptarse al mundo, «sino vivir con más radicalidad que nunca en la historia de la Iglesia». Más aún: «No se trata de participar en programas de televisión o en hacer canciones cristianas con música electrónica o postear en redes... Se trata de tener

jóvenes que entiendan que lo que hace que te arrodilles ante Cristo no es ganar discusiones o provocar enfrentamientos, sino experimentar como el salvador de tu vida».

Cristina e Ignacio, Ignacio y Cristina, jóvenes que siguen a Jesús y que, según apunta el delegado de Pastoral Juvenil de Santiago de Compostela, Javier García, forman parte de «un grupo minoritario en sus ambientes de instituto, universidad, amigos...». Pero jóvenes también, al menos es caso de nuestros protagonistas, «que demandan acompañamiento y se preocupan de su constante crecimiento como seguidores de Jesús».

Por eso, continúa García, es importante que se sitúe a los jóvenes «en primer plano», porque, «muchas veces, nuestra pastoral atiende lo urgente y no lo importante; gastamos tiempo y esfuerzo en muchas cosas, pero no en los jóvenes que no solo son el futuro, sino el presente y la renovación de nuestra Iglesia». Esto es ciertamente lo buscaba el Papa Francisco al convocar un Sínodo y así lo expresó en una carta a los jóvenes: «He querido que ustedes ocupen el centro de atención porque les llevo en el corazón». Y tras ese anuncio del Pontífice, los jóvenes ya comienzan a estar en el centro.

En España, aunque los obispos acaban de crear un grupo de trabajo para poner en marcha el proceso de consulta sobre el documento preparatorio del Sínodo, la pastoral juvenil viene siendo un tema central en los últimos años. Concretamente desde 2013, tras la celebración del Congreso Nacional de Pastoral Juvenil celebrado en Valencia en 2012 –con la ayuda, posteriormente, de la *Evangelii gaudium* del Papa Francisco–, que puso sobre la mesa tres temas: primer anuncio, acompañamiento y formación. En este sentido, a finales de abril, en Granada habrá una reunión de Equipos de Pastoral Juvenil sobre el tema del acompañamiento en el que participarán unas 600 personas de equipos de pastoral juvenil de las diócesis, movimientos y congregaciones religiosas.

Justo estos días, y sobre este mismo tema, Barcelona acoge un simposio organizado por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) en el que participaron representantes de todo el continente y en el que se exploran distintas maneras y modos de acompañar a los jóvenes en los distintos países, así como fórmulas para crear mecanismos de colaboración entre ellos, y compartir buenas prácticas... «Acompañar a los jóvenes es una preciosa misión que Cristo nos confía. La vida de quien acompaña no es necesario que sea perfecta, sino que debe mirar a Dios y vivir con compromiso la realidad presente. De esta manera, incluso cuando el joven debe superar los obstáculos, el acompañante es capaz de dar una orientación, una nueva perspectiva que se convierte en una propuesta atrayente, al contrario que el consumismo, que no consigue llenar el corazón», explica Duarte da Cunha, secretario general de la CCEE.

Vida y redes sociales, reconciliación, discapacidad y oración: así son las buenas prácticas en pastoral juvenil

Uno de los atractivos del simposio que se celebra en Barcelona es la Feria de las Buenas Prácticas, que presenta este jueves el cardenal Rino Fisichella. «Son iniciativas, muchas veces, promovidas por los mismo jóvenes, lo cual demuestra que no son solo destinatarios de estas prácticas, sino los principales

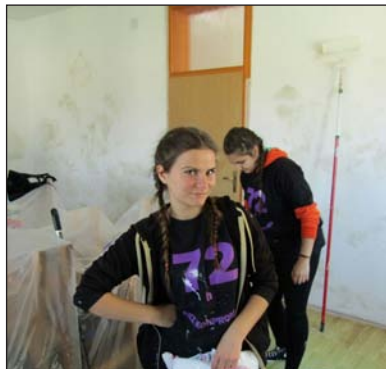
protagonistas si están debidamente acompañados», afirma Michel Remery, vicesecretario general de la CCEE y organizador del evento. Estos son solo algunas de las que se están proponiendo, todas ellas –se han elegido con esa intencionalidad– extrapolables a otros contextos.

Valerie y el cura Alemania



Valerie es una joven periodista que está acompañando a un sacerdote en su vida diaria durante un año. Pasa con él dos semanas al mes. Y eso que para ella la Iglesia católica es una especie de institución anticuada. Le observa: su oración, su trabajo como párroco e incluso en qué emplea su tiempo libre. Quiere saber por qué un hombre joven elige ser sacerdote. Desde esa premisa, surgen numerosos temas, conversaciones, preguntas que tienen espacio en un blog, en Facebook y en YouTube. Esta idea, propuesta por el Centro de Promoción Vocacional en colaboración con la Conferencia Episcopal y una agencia de comunicación, ha tenido una respuesta muy positiva, pues llega cada mes a más de un millón de personas, en su mayoría jóvenes de entre 18 y 24 años.

Juntos hacia adelante Bosnia Herzegovina



La colaboración entre católicos, ortodoxos serbios y musulmanes es la principal característica de este proyecto para jóvenes.

Y no es baladí, pues hace 25 años que en aquel país la guerra había separado a estas tres comunidades. La propuesta nace del centro juvenil Juan Pablo II y el principal objetivo es que los jóvenes de las distintas creencias se presenten, conozcan sus tradiciones y superen prejuicios y estigmas para una reconciliación efectiva. Entre 2013 y 2016, el proyecto incluía a católicos y ortodoxos pero, desde el año pasado, también participan musulmanes, y ha alcanzado ya a más de 2.000 jóvenes de todo el país. Otra peculiaridad de esta buena práctica es que son los propios jóvenes los que lideran, tras recibir la formación adecuada, las diferentes actividades en parroquias y escuelas, en visitas a centros religiosos, conferencias sobre reconciliación y paz, encuentros interreligiosos, campamentos de verano, viajes de estudios...

Espacios de oración en la escuela

Reino Unido, Alemania, Malta, Holanda...



Se trata de crear en las escuelas espacios durante unos días o una semana en los que se propongan una serie de actividades que animen a la reflexión personal en cuestiones como el perdón, la injusticia, las grandes preguntas, la identidad... La experiencia en Reino Unido, Irlanda, Alemania o Malta está siendo muy positiva, sobre todo porque es una actividad inclusiva y abierta a todos, sin proselitismo, de modo que cada alumno puede dibujar o escribir sus propias conclusiones. En algunos centros, los profesores llevan a sus estudiantes al lugar

de oración para una clase sobre un tema concreto, mientras en otros casos se invita a los estudiantes a que lo visiten de manera voluntaria, durante sus descansos, horas de comida o cuando terminen el día. «Los lugares de oración en los colegios permiten a los niños y jóvenes, de cualquier fe y de los que no tienen, a explorar las grandes preguntas de la vida, la espiritualidad y la fe de un modo seguro, creativo e interactivo», explican desde la organización. Esta iniciativa la suele llevar a cabo un equipo de la iglesia local como un servicio a la escuela.

Comunidad Ciupa Polonia



En esta comunidad, situada en la ciudad polaca de Pozna, hay una comunidad de jóvenes que tiene un especial cuidado con las personas con discapacidad. Todos los jueves participan en la Eucaristía y luego comparten sus problemas y sueños mientras beben té y comen algunos dulces. Celebran, además, eventos especiales en determinados momentos del año: Navidad, Cuaresma... Cada verano, organizan un campamento de una semana, en los que se mezcla el ocio con la oración. Son ellos mismos los que reúnen el dinero. En total participan unas 40 personas de diferente edad, incluso menores, con distintas capacidades psíquicas y físicas. Lo más importante de esta experiencia son los vínculos que se crean, la amistad y lo que reciben de las personas con discapacidad, que –aseguran los participantes– no es otra cosa que aprender a amar.

Regis Iglesias, un refugiado incómodo

▼ El opositor cubano pide al Gobierno español que medie para facilitar su vuelta a Cuba, aunque sea para regresar a la cárcel

Ricardo Benjumea

De los 41 opositores cubanos detenidos durante la primavera negra que llegaron a España en 2010 solo quedan hoy dos. Uno es Regis Iglesias (La Habana, 1969), del Movimiento Cristiano Liberación. «Al principio la ayuda fue muy generosa, pero con toda esa marabunta de la crisis que cayó en España, la llegada al poder de Mariano Rajoy significó que se cortaran los fondos», explica. La mayoría de opositores emigró a EE. UU., porque «al menos allí hay trabajo», pero a Iglesias se lo impidieron las cargas familiares.

Hasta ahora fue tirando gracias al encargo de informes para el Grupo Popular Europeo. El MCL pertenece a la Internacional Demócrata Cristiana, hoy llamada «de Centro», pero con la práctica extinción de Unió Democràtica de Catalunya han desaparecido casi todos los apoyos políticos. Del PP, Regis Iglesias confiesa que espera ya poco tras el incidente de tráfico que costó la vida en 2012 al dirigente cubano Oswaldo Payá, que muchos consideran que fue un asesinato encubierto. Con Payá viajaba un dirigente de Nuevas Generaciones que finalmente pudo ser repatriado a España. Los populares han mantenido desde entonces un perfil bajo en este turbio asunto.

Sin trabajo ni derecho a paro («estoy dispuesto a aceptar lo que sea», dice), y con sus dos hijas ya mayores y asentadas en Madrid, Regis Iglesias le ha pedido al Gobierno español que medie para facilitar su regreso a Cuba. No le importa correr la misma suerte que el coordinador del MCL, Eduardo Cardet, al que el régimen acaba de condenar en un juicio-farsa a tres años de cárcel. «He estado muchas veces en prisión, no va a ser nada nuevo», dice.

Acto del MCL en Alfa y Omega

La responsable de la recogida de firmas en La Habana de la campaña *Un ciudadano, un voto*, visita España del 3 al 6 de abril. Uno de los últimos actos de la dirigente del MCL será un encuentro en el salón de actos de Alfa y Omega, junto a Regis Iglesias y Carlos Payá, hermano de Oswaldo, con el título *El legado de Oswaldo Payá: el Movimiento Cristiano Liberación*. Será el jueves 6 de abril a las 12 horas. Modera María Teresa Compte, directora del Máster de Doctrina de la Iglesia de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Su objetivo es redoblar la presión internacional para la campaña *Un cubano, un voto*. El presidente Castro ha anunciado que no se presentará a la reelección en 2018, pero «Raúl no es ningún Juan Carlos I ni hay ningún Adolfo Suárez a la vista». Convencidos de que el régimen cubano prepara un puchero, los miembros del Movimiento Cristiano Liberación retoman su lucha pacífica por la democracia, caracterizada por «respetar siempre la vía legal». Esa fue la clave del Proyecto Varela que impulsó en los años 90 Oswaldo Payá (a la democracia, desde la

legalidad vigente) y de la recogida de firmas que provocó que, en 2003, Regis Iglesias fuera condenado a 18 años de cárcel junto a otros 74 activistas.

De los 41 opositores exiliados en España junto a Regis Iglesias hoy solo quedan dos. El resto emigró a EE. UU., donde «al menos hay trabajo»

Compromiso político desde la parroquia

Fueron casi ocho años de internamiento en el Combinado del Este. Gracias a la mediación del cardenal Ortega, entonces arzobispo de La Habana, el régimen permitió el exilio de varios presos políticos con el compromiso de que podrían regresar pasados dos años (promesa después incumplida) y de que no perderían sus propiedades en Cuba. «Yo le agradecí al cardenal su oferta, pero dije que no. Después, lo que pasó es que mis hijas fueron mi caballo de Troya: me dijeron que necesitaban estar conmigo, y ya no pude darles más ánimos, como en otros momentos, para que siguieran resistiendo». Iglesias comunicó su rectificación a Oswaldo Payá y al cardenal Ortega. «Los caminos de Dios son así», coincidieron ambos en decirle.

No fue una decisión fácil. Para Regis Iglesias, compromiso político y fe cristiana van de la mano, como les sucede a otros muchos miembros del MCL (incluido Oswaldo Payá), que iniciaron su activismo en grupos parroquiales.

Pero lo que a él realmente le sedujo en un principio fue el *rock and roll*, prohibido en su juventud en la isla. Fray Miguel Ángel Loredó, sacerdote franciscano muy conocido, «tenía una pequeña radio en la parroquia de Santa Clara y nos dejaba escuchar emisoras del sur de la Florida que de vez en cuando llegaban a La Habana».

La conversión religiosa le llevó unos años después a la política. El detonante fue la injusta encarcelación de Loredó, quien, tras diez años preso, fue liberado por mediación vaticana, para finalmente ser expulsado de la isla, a la que ya nunca pudo regresar. Falleció en 2011 en EE. UU.

Regis Iglesias tuvo que pagar un alto precio. Apenas pudo trabajar como técnico de sonido, su oficio. «Los trabajos nunca me duraban», cuenta. Así es como actúa el Gobierno con los opositores. «Cuando tienes un pequeño negocio o una tierra en usufructo te acosan hasta que tienes que cerrar. Si no estás con el régimen te asfixian económicamente».

Por eso Iglesias rechaza cualquier comparación con la España que salía de la dictadura en los años 70. «Con este control total de la sociedad, ¿alguien puede pensar que las elecciones de 2018 van a ser libres?».



María Pazos Carretero

Regis Iglesias hace el símbolo del Movimiento Cristiano Liberación

Archivo personal de Marcos Pérez



Marcos y sus mellizos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Al fin y al cabo, conciliar empieza por uno mismo». Marcos lo tiene claro, pero su camino de aprendizaje le llevó un tiempo. Después de que los médicos les dieran la noticia de que estaban esperando mellizos empezó a sobreimplicarse en el trabajo. «Pensaba en argumentos como hipoteca, comida y gastos en general». Así empezó a vivir de modo que «el trabajo pasó a ser lo primero». Se hizo con un *smartphone* de doble tarjeta SIM para tener su número del trabajo en el mismo dispositivo, y se instaló también sus dos correos corporativos para estar siempre disponible.

Hasta que cambió sus prioridades: «Hubo un día que decidí quitarme los correos. También quité la segunda SIM y el terminal de empresa me lo empecé a dejar en el cajón según salía del despacho». Marcos, que forma parte del movimiento de padres #PapiConcilia, eligió a su familia: «La mentalidad dócil ha hecho que sea más fácil atarnos, pero es necesario que cambiemos el chip». Así que fue valiente y solicitó a sus superiores poder tener flexibilidad horaria: «He tenido que pelear. Si en una empresa las mujeres ya lo tienen difícil, imagínate un hombre... Creo que siempre optamos por esperar que nos den las cosas hechas, pero hay que hacer ruido y moverse para poder conciliar. Si no, ni los empresarios ni las administraciones nos lo van a poner fácil».

Marcos es uno de los cada vez más

El Foro de la Familia y la ACdP organizan la I Jornada sobre Conciliación y Corresponsabilidad

«Tener familia es un plus, no una carga»

hombres que han apostado en España por la corresponsabilidad hombre-mujer a la hora de cuidar de los hijos y atender el hogar. Su actitud no es muy frecuente, porque en España la tarea de compatibilizar trabajo y familia sigue siendo cosa de ellas: las mujeres emplean de cuatro a cinco horas diarias en los quehaceres domésticos, mientras que los hombres solo una; muchos hombres priorizan el trabajo y eligen no beneficiarse de los permisos de paternidad por nacimiento de un hijo; y la realidad es que muchas medidas de conciliación al final acaban por causar más estrés a las mujeres.

Son algunos datos que salieron a la luz en la I Jornada sobre Conciliación y Corresponsabilidad, organizada la

semana pasada en Madrid por el Foro de la Familia y la Asociación Católica de Propagandistas en la Universidad CEU San Pablo, con la presencia de representantes de empresas, asociaciones familiares, políticos y expertos.

«En España solo el 8 % de los trabajadores afirma trabajar en un entorno enriquecedor» en materia de conciliación, dijo la directora de Investigación del Centro Internacional de Trabajo y Familia Nuria Chinchilla, quien también señaló que la responsabilidad social corporativa de la que hacen gala las empresas «debe comenzar por el trato a los propios empleados». Según Rafael Fuertes, de la Fundación Másfamilia, favorecer la conciliación «influye positivamente en la cuenta de resultados de las empresas».

Algunas medidas básicas

No es solo cuestión de la actitud de los trabajadores. Las administraciones y las empresas tienen también mucho que hacer en materia de conciliación:

- Volver a la hora de Greenwich y seguir el horario del sol.
- Alargar las bajas de maternidad a un año como en Europa.
- Homologar los permisos de paternidad a los de maternidad.
- Fomentar la jornada flexible.
- Dar ventajas fiscales a las empresas que favorecen la conciliación.
- Racionalizar las cuotas a la Seguridad Social para que los contratos a media jornada no sean más gravosos.
- Aumentar la red de escuelas infantiles.
- Crear más ayudas económicas directas (los actuales 100 euros al mes se adoptaron hace ya 16 años y concluyen a los 3 años de vida del hijo).
- Conciliar los horarios escolares con los horarios laborales para ayudar a los padres en los días de vacaciones de sus hijos.
- Adelantar la hora de la comida, y que dure una hora como máximo.
- Establecer jornadas laborales más compactas y menos extensas, e introducir la jornada flexible.
- Fomentar el teletrabajo sin que sea invasivo con la vida familiar.
- Crear bolsas de horas para atender las incidencias familiares.

En este contexto, la portavoz de Igualdad del PSOE en el Congreso, Ángeles Álvarez, lamentó que la reforma laboral del Partido Popular ha restado valor a los convenios colectivos, «que son los cauces donde se negocian las políticas de conciliación de las empresas». Sandra Moneo, secretaria de Educación e Igualdad, resaltó que «el reto es cultural. No tenemos asumido que tener hijos y tener familia es un plus para la sociedad, y no una carga». Una idea en la que ahondó el profesor de Derecho del Trabajo en el CEU Juan Pablo Maldonado: «El contrato de trabajo hoy no solo atañe al trabajador y al empleador, sino a su entorno y a toda la sociedad, debemos caer en la cuenta de esto».

ABC



Margarita Taylor, la fundadora de Embassy

La Esfera de los Libros



El salón de té Embassy en una imagen de los años 40

La fundadora de Embassy utilizó el madrileño salón de té como tapadera

La mujer que hacía tartas de día y salvaba judíos de noche

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilar

En el museo Yad Vashem de Jerusalén hay siete españoles reconocidos como Justos entre las Naciones, aquellos que se jugaron la vida por salvar a los judíos en su huida de las garras de Hitler. Nombres como Ángel Sanz-Briz, el *ángel de Budapest*, Martín Aguirre y Otegui o Sebastián Romero Radigales llenan de orgullo a los compatriotas que pasean por el muro de honor del jardín de los justos.

Pero una circunstancia tan colateral como el cierre del mítico salón de té Embassy, en el madrileño paseo de la Castellana número 12 –el 31 de

marzo clausurará sus puertas tras 86 años de vida–, nos ha puesto en la pista de dos personas anónimas en el muro pero que, sin embargo, se jugaron el tipo por ayudar a evacuar a miles de judíos a su paso por España, país clave en las rutas de escape hacia América o África. Una de esas personas es la propia fundadora del salón, la irlandesa Margarita Taylor que, afincada en España, utilizó su elitista lugar de reunión de grandes personalidades de la época para dar cobijo de incógnito a los refugiados. La otra persona fue el doctor Lalo Martínez Alonso, un gallego que falsificaba informes y trasladaba judíos en coches diplomáticos. Tuvo que

huir con su familia a Londres al ser descubierto por la Gestapo. «Ambos son los injustos entre las naciones», afirma Patricia Martínez de Vicente, hija de Lalo, que descubrió todo este entramado entre unos papeles de su padre tras su fallecimiento y lo contó en el libro *La clave Embassy*, editado por La Esfera de los Libros en 2010.

Ante los funcionarios alemanes

Margarita Taylor convirtió en los años 40 el lugar de reunión de los funcionarios de las embajadas y la clase alta madrileña en una tapadera para salvar judíos. Recién llegada de Francia, tras vivir en su Irlanda natal y en la India durante muchos años,

se fue a vivir a la zona más *señorita* de Madrid, porque le recordaba a sus anhelados Campos Elíseos. En uno de esos paseos se dio cuenta de que lo que faltaba en la zona era un lugar de encuentro con buena comida y mejor bebida. Así que se puso manos a la obra: ella misma compraba la harina, hacía los pasteles, los famosos emparedados que han sobrevivido a los años, y los cócteles novedosos recién traídos de París.

Lo más impactante de la historia es que, detrás de este cuento de mujer de alta alcurnia y aspecto frágil, se escondía una trama en la que, como mínimo, cuatro judíos al día se mezclaban con los funcionarios alemanes de la cercana embajada y tomaban juntos pastas cada tarde. «Un judío polaco, escoltado desde la cocina, se colaba en un grupo de amigos cualquiera. No compartía idioma, pero sonreía. Y si temblaba demasiado, le ponían un par de whisks», escribe Martínez de Vicente.

Los comensales removían el archiconocido chocolate con picatostes sin percatarse de que su vecino de mesa había llegado dos días antes, medio muerto de hambre y lleno de piojos, directo a casa de Margarita, que vivía en el segundo piso del mismo edificio que el salón de té. Tampoco sabían que su medio de transporte había sido un coche diplomático británico donde venía escondido. Ni que aque-

Elena Silvela



lla mujer irlandesa de Misa diaria en el Cristo de Ayala, gran anfitriona de los *bon vivant*, convivía con ese vecino de mesa, y con el resto de judíos, en su propio hogar: los alimentaba con la misma comida *pija* que ingerían los comensales de Embassy, les daba ropa y zapatos nuevos y los sacaba del edificio a plena luz del día con la Policía, la Gestapo, los funcionarios, los embajadores, los vecinos y hasta los cocineros mirando.

«El refugiado llegaba a horas intempestivas hasta el portal del paseo de la Castellana, 12. Margarita los acogía amistosamente en su vivienda. El día elegido para continuar con la ruta bajaban por la escalera común, conectada con la cocina de Embassy», cuenta Patricia Martínez de Vicente. «Entera y sin flaquear, Margarita Taylor despedía a todos en la puerta con un “God bless you” (“Dios te bendiga”)), recuerda la escritora, que define a la irlandesa como «una mujer única que no ha tenido el reconocimiento que se merece por todas las vidas que salvó». Solo hay que pensar que desde 1939 y hasta el final de la guerra entraban en España cerca de 200 refugiados al día y muchos de ellos hicieron una parada en la casa de Taylor.

«Chegaban mortos de fame»

Su amigo, el gallego Lalo Martínez, médico de la embajada británica en Madrid y voluntario de la Cruz Roja en la guerra civil –a la que sobrevivió «yo creo que por no pertenecer a ningún bando, porque mi padre decía que un enfermo es un enfermo, no importa de qué lado sea», recalca su hija–, fue el ejecutor de todo el entramado que tenía como centro de actuación el salón de té. «Él era el encargado de ir a la cárcel de Miranda de Ebro, a donde lle-

vaban a los indocumentados que capturaban en la frontera con Francia». Con certificados médicos falsos, una ambulancia de Cruz Roja en ocasiones y un coche diplomático británico en

otras, el doctor se afanaba en sacar a los judíos, uno a uno, del penal. «Apellidándose Martínez y con informes que avalaban el estado de salud de los presos –en su mayoría checos y polacos– convenía sin problemas a los carceleros de liberar a los rehe-

nes. Muchas veces, por ejemplo, para evitar contagios», explica Martínez de Vicente.

Camuflados, los refugiados llegaban de la mano de Lalo, bien hasta la casa de Margarita si continuaban hacia Gibraltar, bien hacia Vigo si su ruta de escape era Portugal. «Mi padre utilizó su casa gallega para dar cobijo a los judíos». La guardesa de la casa, que aún vive, recuerda que «*chegaban mortos de fame*» y ella, afanosa, cocinaba caldo gallego para todos. En Galicia, recuerda Patricia, su padre tenía «un compinche inigualable: el tío Rogelio, un cura que le ayudaba a camuflar a los refugiados para llevarlos hasta Portugal». Fue

en 1942 cuando Lalo tuvo que poner freno a su afán. La Gestapo se enteró de todo y, con la excusa de la luna de miel con su querida Moncha, escapó de España hasta Londres, vía Portugal.

Lalo Martínez tampoco es un Justo entre las Naciones, apenas siquiera se conocía su historia si no fuera por Embassy, su inminente cierre y el encuentro casual de su hija con el diario titulado *1942*, en el que escribió todos estos secretos. Eso sí, reconoce su hija con admiración, el Ayuntamiento de Madrid va a poner una calle con su nombre.

«Un judío polaco, escoltado desde la cocina, se colaba en un grupo de amigos cualquiera. Si temblaba demasiado le ponían un par de whiskys»

El médico gallego tenía «un compinche inigualable»: el tío Rogelio, un cura que le ayudaba a camuflar a los refugiados para llevarlos hasta Portugal»

Patricia Martínez de Vicente descubrió en los años 80 unos documentos de su padre fallecido. En un cuaderno con el escueto título *1942* se escondía toda una trama en la que varios españoles y británicos salvaron la vida a miles de judíos. Ni su padre ni su amiga Margarita, fundadora de Embassy, habían mencionado tal entramado jamás. Patricia empezó a tirar del hilo y encontró la historia de amor, bondad, lealtad y desprendimiento de la mujer que utilizó su salón de té como tapadera y del hombre que, con informes médicos falsos, liberaba a los refugiados del penal de Miranda de Ebro.

Fotos: La Esfera de los Libros



Lalo Martínez Alonso (con bigote) frente a la casa del tío Rogelio, sacerdote gallego, en 1941



El médico gallego (a la izquierda) con la Cruz Roja en 1936



Ángeles Torres, Marco Gordillo (Manos Unidas), Berta Iglesias (Ecologistas en Acción) y Manuel Ruiz (UAM)

Aliados insospechados

▼ Una militante de Ecologistas en Acción y el coordinador de Campañas de Manos Unidas debaten sobre *Laudato si*

R.B.

«Nunca hubiera esperado un documento eclesial tan claro y sin ambigüedades», reconocía Manuel Ruiz, profesor titular de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid, organizador de un debate sobre la encíclica *Laudato si* que reunió el pasado viernes en Colmenar Viejo (Madrid) al coordinador de Campañas de Manos Unidas, Marco Gordillo, y a la militante de Ecologistas en Acción Berta Iglesias. En la organización del acto participaron integrantes de la coalición izquierdista Ganemos Colmenar, uno de cuyos pilares es el partido ecologista Equo.

En la mesa se sentó también una misionera de la localidad ya jubilada, Ángeles Torres Cid, quien destacó la capacidad de Francisco de unir en defensa del medioambiente y de la justicia social a «gentes que venimos de distintos lugares». «Ojalá sea esto el inicio que podamos realizar para cambiar la parcela del mundo que nos toca vivir», añadió.

Unidad de acción y activismo de proximidad. Desde esas claves habló Berta Iglesias de la importancia de la *Laudato si* para el movimiento ecologista, resaltando en primer lugar el impulso al diálogo con la Iglesia. «A veces la religión nos pone un poco de uñas, y estamos perdiendo a un montón de gente con la que podemos

hablar de igual a igual, gente de la que aprender y a la que transmitir», dijo.

Muy importante para ella es también el acento social en la encíclica del Papa, algo que «quizá le faltaba al ecologismo más clásico». La *Laudato si* resalta el estrecho vínculo entre las cuestiones sociales y las medioambientales, lo cual «nos lleva a preguntarnos por qué no colaboramos más con Cáritas o con otras organizaciones». En paralelo, Marco Gordillo reconoció que, «cuando hace unos diez años, empezamos a trabajar de forma conjunta cambio climático y justicia social en Manos Unidas, hubo mucha gente que, desde dentro, se nos echó encima, acusándonos de perder nuestra identidad como organización que lucha contra la pobreza porque decían que nos estábamos volviendo ecologistas».

Iglesias puso también en valor el «ecologismo con corazón» que propone Francisco. Cuando se plantean problemas como el cierre de una fábrica de carbón o la defensa de los lobos hay que tener en cuenta los intereses de los mineros y los ganaderos, lo que demanda un ecologismo más cercano a los movimientos sociales y sindicales y, sobre todo, menos urbanita. «Necesitamos recuperar el campo y que el agricultor y el ganadero no nos vean como enemigos», dijo. «Muchas de nuestras luchas son muy internacionales, como el TTIP», el fracasado

tratado de libre comercio con Estados Unidos «Pero además de denunciar» las grandes injusticias mundiales –cosa que hace también Francisco–, «es necesario plantear iniciativas visibles, aunque sean pequeñas», prosiguió, citando como ejemplos a los «grupos de consumo, cooperativas, estructuras locales que intentan salirse de la lógica del sistema neoliberal» y tienen la virtud de «generar entusiasmo» y mostrar que «existen alternativas».

En esto coincidió Gordillo: «Si en cada pueblo, en cada ciudad, recogiéramos los proyectos que han surgido en los últimos años que promueven una vida más saludable, sostenible y solidaria, nos quedaríamos impresionados de la cantidad», dijo el responsable de la ONG para el desarrollo de la Iglesia en España. «No son entelequias. Son experiencias muy valiosas que nos ayudan a soñar. Hay que incentivarlas y publicitarlas», afirmó.

Y esto es algo que facilita la *Laudato si* con su insistencia en las pequeñas acciones. «En el movimiento ecologista tenemos que aprender a revalorizar lo pequeño», sostuvo Iglesias. Y también lo espiritual, «entendido no solo en sentido religioso, sino como contemplación. A veces estamos tan metidos en las faenas de la denuncia que no sé si nos da tiempo a salir al campo para disfrutar del campo, y a lo mejor deberíamos hacerlo más».

En términos similares se refirió la activista de Ecologistas en Acción a la esperanza. «Muchos vivimos el ecologismo como una necesidad vital imperiosa, como un imperativo kantiano, algo que nos toca hacer aunque pensemos que no vamos a obtener triunfos. Y esta encíclica hace una llamada fuerte a tener esperanza con palabras muy bonitas», valoró, para concluir con una cita de la encíclica de Francisco: «Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza».

Distintas religiones oran por la paz en Valencia

M. Guallart/AVAN



«Las religiones no separan, sino que unen en una plegaria común para que Dios nos conceda la unidad y la paz». Lo afirmó el 23 de marzo el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Valencia, durante la oración por la paz celebrada en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer. Un día después del atentado en Londres, y en presencia de líderes ortodoxos, protestantes, musulmanes, judíos, budistas e hindúes, el cardenal Cañizares recaló que «nos duelen todos los atentados terroristas que contravienen la voluntad de Dios». «Nos reunimos –continuó– para orar por el cese de toda violencia o amenaza contra el hombre, cada uno desde nuestra confesión; algo que haremos, año tras año, mientras dure esta situación de violencia».

Aludiendo todavía al atentado que el día anterior acabó con la vida de tres viandantes y un policía, además de con la del propio terrorista, el arzobispo de Valencia subrayó que cerrar las fronteras por el terrorismo «sería una barbaridad». Cañizares también advirtió contra cualquier tipo de discriminación en función de las creencias, pues «la libertad religiosa es la base de todos los derechos humanos».

Dentro de la apuesta del Arzobispado de Valencia por el diálogo interreligioso, al final del acto el arzobispo hizo entrega de la primera edición de unas distinciones instituidas por el mismo para premiar a los miembros de diversas personas e instituciones a que el hecho religioso sea un factor de integración social. Entre los ocho premiados, estaban la Fundación Pluralismo y Convivencia; el Ayuntamiento de la localidad valenciana de Oliva, por su proyecto de creación de un centro interreligioso; y Riay Tatary, presidente de la Comisión Islámica de España. Al tomar la palabra durante la oración, Tatary aprovechó para expresar su «condena y repulsa» ante el atentado de Londres y recaló que, en actos como esa oración por la paz, «hay una promesa de trabajar juntos entre todos por la paz y por la convivencia».

Fotos: Archivo personal de José Moreno



José Moreno Planas. A la derecha, con un grupo de gitanos de Málaga camino a la beatificación de Emilia, la Canastera

«Los gitanos se han alejado porque nos hemos encerrado en las sacristías»

▼ Entre la nutrida presencia gitana en la beatificación celebrada el sábado en Almería, destacaba la presencia de un grupo de 73 malagueños. Al frente, un cura gitano (hay dos en Andalucía), José Moreno Planas, párroco de Nuestra Señora del Pilar y de Nuestra Señora de los Ángeles, situadas ambas en el periférico barrio de Miraflores de los Ángeles

Ricardo Benjumea

¿Qué se trae de la beatificación de Emilia, la Canastera?

Para mí ha sido una alegría ser testigo de cómo una gitana ha subido a los altares. Creo que es un modelo impresionante, sobre todo para la juventud gitana. Y he podido ver en Almería la gran realidad de la pastoral gitana de toda España. Esto va a servir para impulsarla, como ocurrió después de la beatificación del Pelé, de Ceferino. La gente estaba muy motivada y muy alegre, con mucho cante y mucho baile. Pero sobre todo venían con mucha inquietud, incluso personas que no habían participado antes en encuentros de pastoral gitana.

Con esta imagen del flamenco, ¿no existe el peligro de que se esté dando una visión de la pastoral gitana demasiado...?

¿Folclórica? Sí. Sobre todo cuando uno se queda solo con la anécdota. Pero a mí lo que me interesa es llegar al pueblo gitano desde su cultura y desde su situación. Tenemos que cambiar bastante signos para ellos entiendan la liturgia. Incorporar sus cantes es bueno para que les llegue. Esto es algo que se ve claramente en el culto [evangélico]. Pero la pastoral gitana es mucho más que eso. Yo me reúno con tres grupos cada semana para hablar del Evangelio del domingo desde su propio ambiente y desde su cultura. Y tenemos grupos trabajando en el

EFE/Carlos Barba



El cardenal Amato tras la celebración de la beatificación en Roquetas de Mar

barrio, en zonas más marginales, como La Corta. Mi director de Cáritas es gitano. Tengo catequistas gitanas, que enseñan a gitanos y payos; hay gitanos en el grupo de liturgia...

¿Qué cree que ha fallado en la Iglesia para que se hayan distanciado los gitanos?

No solo son los gitanos: se han alejado de nosotros muchos jóvenes y

adultos, payos y gitanos. El Papa nos está diciendo por activa y por pasiva que tenemos que salir hacia fuera, estar donde está la gente, conocer su realidad. Nos ha faltado esa cercanía. Por falta de tiempo o por las circunstancias que sea nos hemos ido replegando dentro de las parroquias y de las sacristías, y por eso hay cada vez más gente distanciada. Tenemos que renovarnos para salir hacia fuera.

¿Los evangélicos sí han salido?

Han salido hacia fuera y han hecho también una cosa muy bonita: se reúnen en pequeños locales en los barrios. Tú puedes ver en el culto locales pequeños, muy dignos, muy limpios, muy bien preparados, con un ambiente muy cercano a la gente. Y están en las afueras de la ciudad, que es donde está la marginación, no en el centro. ¿Que ocurre? Que nuestros templos están en el centro, no en los ámbitos de ellos. Y son pocos los católicos orientados hacia fuera, evangelizando estos barrios. Esta es la explicación de por qué se han alejado de nosotros los gitanos, o de por qué nosotros nos hemos alejado de ellos.

¿Cómo es su relación con estos pastores evangélicos?

Muy buena. Hace unos días murió un gitano, lo velaron en una capilla del culto y yo acudí. Hay un trato muy agradable y cercano. También ellos se acercan a nuestras Misas cuando hay momentos importantes en la vida de las familias. La relación es muy cercana. Para mí más vale sumar que dividir. Siempre que haya algo bueno, vamos a unirnos a ellos. Todo el que hace algo bueno está en nuestras filas.

¿Y cómo es su relación con los servicios sociales que trabajan en el barrio?

Las relaciones también son buenas. Nos reunimos a nivel de Cáritas para trabajar conjuntamente. Tenemos un comedor social de una ONG cerca de la parroquia y mucha gente nuestra van a trabajar como voluntaria. Cuando nos piden una ayuda económica o de alimentos, nosotros procuramos dársela si la tenemos. Hay que sumar fuerzas. En el barrio trabajan también las Hijas de la Caridad. Y no hay ningún problema con nadie, gracias a Dios. Los problemas los creamos cuando hacemos proselitismos o buscamos algún interés distinto del bien de la persona. Acabar con la marginalidad es algo que tendría que uniros a todos, a la sociedad y a los gobernantes. El problema que siempre ha tenido el pueblo gitano es ese, la marginalidad, la falta de integración.

¿Le ha abierto a usted muchas puertas ser un cura gitano?

Sí me ha abierto puertas, pero yo creo que, más importante que eso, es la cercanía, el querer a la gente, como Jesús quería a la gente. Cuando a una persona se la quiere, ese es un lenguaje que el otro entiende. Después, si esa persona resulta que ha hecho algo que no debía, se lo dices. Pero no para reñir ni para denunciar, sino por su bien. Ese cariño es lo que cambia a la persona. Todos estamos faltos de cariño y todos necesitamos sentirnos queridos. Y después, se va creando una red de protección. Lo que ocurre es que estas personas no tienen esa red de protección ni familiar ni social. La marginalidad viene de que se ha ido rompiendo esa red que protege a la persona: los padres, amigos, el ambiente del barrio...

V Domingo de Cuaresma

Llamados a la vida eterna



Resurrección de Lázaro, de Eduard von Gebhardt, en el Museo Kunstpalast de Düsseldorf

El Evangelio de este domingo relata las consecuencias de la resurrección de Cristo y su victoria sobre la muerte. Tras haber visto a Cristo como agua, prometiendo un agua que sacia para siempre la sed, y como luz, afirmando ser «la luz del mundo», hoy contemplamos a Jesús como «la resurrección y la vida».

Estos tres aspectos han conformado durante siglos el núcleo del itinerario catequético de los que iban a ser bautizados en la noche de Pascua. Al igual que en las semanas anteriores se hablaba de dos tipos de agua y de luz, la física y la que trae Jesús, también hoy aparecen dos tipos de vida. Jesús devuelve la vida física a

Lázaro. No obstante, a través de este signo, el último antes de que los sumos sacerdotes decidieran matarlo, nos muestra que posee una vida de índole superior a la meramente física. Ciertamente, el hombre huye de la muerte. Sin embargo, también somos conscientes de que una vida física sin fin no tendría sentido. Por una parte,

comprendemos que no podemos esperar una prolongación infinita de la vida biológica y, por otra, deseamos una vida sin fin. Cuando el Señor afirma «yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá», alude a una vida de orden distinto y que supera la idea de una vida terrena interminable. El Evangelio de san Juan afirma: «Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia» (Jn 10,10). El Señor habla de la esencia de la vida, no de la duración ni de las condiciones físicas.

Jesús es la novedad absoluta, que irrumpe y derriba el muro de la muerte. Puesto que Cristo es vida eterna, la muerte no tiene dominio sobre él. La resurrección de Lázaro es signo de su señorío total sobre la muerte física. De hecho, Jesús considera la muerte como un sueño: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo». Del mismo modo que existe una vida física y la vida que nos trae el Señor, también existe otra muerte diversa de la física, la muerte espiritual. El pecado la provoca y para vencerla Cristo sufrió la cruz.

El reconocimiento como Señor

En el fragmento de este domingo es llamativa la fe de Marta. Cuando llega Jesús, le sale al encuentro y le dice: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Para entender esto, hemos de situarnos en el lugar de esta mujer. No es fácil conservar tal fe en circunstancias tan dolorosas, ya que el dolor y la tristeza son enormes. Marta es, pues, un ejemplo de confianza en Jesucristo. Al igual que la samaritana pedía el agua verdadera y el ciego de nacimiento confesaba su fe en el Señor, Marta también responde ante la pregunta que le plantea el Señor: «Yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios». Esta afirmación está reconociendo ya a Jesús como vencedor de la muerte. Y está en la línea de la aclamación *Kyrie eleison* del principio de la celebración eucarística. Para Marta, como para los cristianos, Jesús supera la imagen del maestro, del profeta o del ejemplo de moral. Es reconocido como Señor porque, con su pasión, muerte y resurrección, ha vencido a la muerte y, como Señor glorioso, es la vida y nos comunica esa vida verdadera a través de los sacramentos. Por eso, los primeros escritores cristianos llamaron a la Eucaristía medicina de inmortalidad. A través de ella se nos está dando la vida verdadera, que supera el tiempo y el espacio.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, al que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún aho-

ra sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Jesús preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». Jesús,

conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atadas con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar».

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Juan 11,3-7,17.20-27.34-45

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Europa, ¡vuelve a encontrarte! ¡No olvides a los pobres!

AFP / Dimitar Dilkoff



Inmigrantes en Idomeni, en la frontera entre Grecia y Macedonia, el 7 de marzo

La semana pasada celebramos el 60 aniversario de los Tratados de Roma, que sentaron las bases de la Unión Europea tal como hoy la conocemos. La reunión de los jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros fue un gran acontecimiento en el que tuvieron un eco significativo las palabras que el Papa Francisco les dirigió. Son palabras claras y precisas para ir directamente a lo que ha de ser Europa en este momento, y no caer en «la tentación de reducir los ideales fundacionales de la Unión a las exigencias productivas, económicas y financieras». Fue muy bella la forma en la que dijo: Europa, ¡vuelve a encontrarte!, apelando a las enseñanzas de los «padres fundadores».

Es bueno recordar que la historia del continente europeo tiene una característica muy precisa: el influjo vivificante del Evangelio, que fue un factor primario de unidad entre los pueblos y las culturas, y un factor determinante de la promoción integral del hombre y sus derechos. De tal modo esto es así, que cuando Europa lo abandona, florecen los egoísmos

▼ Europa acuñó valores fundamentales que dieron al mundo ideales democráticos y muestras claras de defender siempre todos los derechos humanos. ¿Por qué no seguir haciendo hoy nosotros lo que en su momento hizo Europa, llevando a todos los pueblos de la tierra valores esenciales?

que nos encierran y asfixian, olvidándonos de mirar más allá, y empobreciéndonos más y más. Europa acuñó valores fundamentales que dieron al mundo ideales democráticos y muestras claras de defender siempre todos los derechos humanos.

Cuando olvidamos la solidaridad, caemos en esos populismos que dividen, crean muros y derriban toda clase de puentes de comunicación. Si algo es necesario para la humanidad es recuperar con fidelidad creativa los valores fundamentales, aquellos que vuelvan a poner al ser humano en el centro. De tal manera que la afirmación de la dignidad trascendente de la persona humana, la razón, la libertad, la democracia, el Estado de Derecho y

la distinción entre política y religión sean elementos esenciales que sustenten nuestra convivencia.

Estemos atentos al peligro que engendra la falta de solidaridad hacia los hombres, mujeres, ancianos y niños que huyen de la guerra, del hambre, de la persecución, de no tener un horizonte de futuro. ¿Por qué no seguir haciendo hoy nosotros lo que en su momento hizo Europa, llevando a todos los pueblos de la tierra valores esenciales? La grave crisis migratoria no puede gestionarse solamente como si fuera un problema numérico, económico, cultural, de seguridad o de pérdida de ideales. Es urgente la reorientación de la cooperación internacional, con vistas a una nueva

cultura de la solidaridad. Como subrayaba el Papa san Juan Pablo II, «decir Europa debe expresar apertura. Lo exige su propia historia, a pesar de no estar exenta de experiencias y signos opuestos. Europa no es un territorio cerrado o aislado; se ha construido yendo, más allá de los mares, al encuentro de otros pueblos, otras culturas y otras civilizaciones». No podemos desentendernos de los pobres. ¿Por qué no acometer iniciativas audaces ofreciéndoles la construcción de un mundo más justo y fraterno?

Quiero recordar a dos personas en posiciones existenciales muy distintas: Jacques Maritain, quien en *Cristianismo y democracia* (1944) abordaba el fracaso de las democracias, incidiendo en que «la causa principal es de orden espiritual; reside en la contradicción interna y en el malentendido trágico del cual, en Europa sobre todo, han sido víctimas las democracias modernas. En su principio esencial esta forma y este ideal de vida común que se llama democracia, viene de la inspiración evangélica y no puede subsistir sin ella». Y a Albert Camus, que en artículos como «Hacia el diálogo» (1946) denunció el miedo y el silencio: «Lo que hay que defender es el diálogo y la comunicación universal entre los hombres. La servidumbre, la injusticia, la mentira, son los flagelos que acaban con esta comunicación e impiden el diálogo».

¿Qué debemos hacer los cristianos para que Europa se encuentre, salga de sí y sea ella misma?

1. Ser una Iglesia en el mundo, y no frente al mundo: tenemos que ser no unos cristianos quejumbrosos, sino unos cristianos que tomemos la determinación clara y precisa de anunciar el amor de Dios en los que más lo necesitan, los pobres. El futuro se juega en mostrar la misericordia de Dios con el lenguaje de la misericordia. Lo primero son las personas, por eso lo primero es mirar el rostro del otro.

2. Abrirnos a las nuevas oportunidades, para que los hombres vuelvan su mirada a Jesucristo: estamos en una nueva época. Miremos lo que acontece en todos los órdenes de la vida del ser humano. El mundo cambia, y hemos de ver, escuchar e interpretar con los ojos, el corazón y el pensamiento del Señor nuevas oportunidades para acercarnos a los hombres y entregarles el rostro de Cristo de primera mano.

3. Vivir y salir desde un encuentro radical con Jesucristo: con una vivencia de Jesucristo tan fuerte que hagamos vivir la experiencia de Emaús a quienes nos encontremos. Dejemos que nos visite y entre Jesús en nuestra vida, e incorporemos su mirada y sus prioridades. Tengamos una vida contemplativa para escuchar la realidad, la que tuvo Jesús en el camino de Emaús. Quienes iban a su lado no lo reconocieron, pero sintieron los efectos de su presencia y por eso le dijeron: «Quédate con nosotros que atardece».

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Eva Contador, Premio Bárbara Castro a un corazón de madre

«Un hijo siempre es una bendición»

▼ Dentro de los numerosos actos que han tenido lugar estos días con motivo de la Jornada por la Vida, el Instituto de Estudios de la Familia de la Universidad CEU San Pablo ha reconocido la entrega de una madre con tres hijos con discapacidad

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tengo los mejores que Dios me ha podido dar y nos los cambiaría por nada. Vivimos en un mundo que busca la perfección continuamente, lo políticamente correcto, el 90-60-90 y los niños preciosos y rubios. Pues no, hay que decirle a la gente que no pasa nada por tener hijos con capacidades distintas, que son tan válidos como los demás».

La extremeña Eva Contador ha recibido de manos del CEU el Premio Bárbara Castro a un corazón de madre, destinado a reconocer el apoyo a la maternidad o su vivencia en situaciones de dificultad. Son más de 20 años los que llevan Eva y su marido, Antonio, luchando por sacar adelante a sus hijos: Antonio, con paraparesia espástica hereditaria; Jaime, con colesteatoma congénito, y Mario, con el síndrome de Hajdu-Cheney, una enfermedad rara con solo 80 casos en el mundo.

En este tiempo, Eva ha aprendido que «cada niño es especial en sí mismo, tenga o no discapacidad».

Un hijo siempre es una bendición en una casa. Todos somos válidos».

«Una vez que entras en el mundo de la discapacidad te cambian los valores y ves la vida de otra forma – dice Eva–. No te preocupa tanto si mi hijo no puede hacer lo que quiero que haga, o si no es un campeón en judo. Hay cosas mucho más importantes».

Por ejemplo, estos niños «dan una alegría y un cariño que no se miden en palabras. Mi hijo de 21 años al llegar a casa me dice: “Mamá, guapa, te quiero”. Eso te sube la moral. ¡A ver cuántos chicos con 21 años dicen esas cosas a sus madres!

Una sonrisa de mis hijos cuando se levantan por la mañana te llena el día».

«Dios está detrás de todo»

Sin embargo, esta familia ha pasado también por momentos duros. También cuando en el último trimestre del embarazo de su tercer hijo saltaron las alarmas entre los médicos: «Vieron mis antecedentes y mi edad, y me preguntaron por qué no me hacía una amniocentesis. “¿Para qué?”, pensé. No estaba en nuestros planes parar el embarazo, así que decidimos seguir adelante y no hacerme la prueba. Sé que mucha gente pensó que estaba loca, pero el no seguir adelante nunca fue una opción».

Su fortaleza –ella lo tiene claro– «viene de mi fe. Es importantísima. Creo que si no tuviera a Dios y no me agarrara a Él cada día no podría llevar mi vida. Nada te llega por casualidad, Dios está detrás de todo. Tengo el convencimiento de que Dios tiene un propósito para nuestra vida».

Esta mirada no la ha encerrado en sí misma, sino que le ha hecho darse cuenta del sufrimiento de los demás: «La gente vive con mucho desarraigo, y cuando vienen niños con problemas no entienden, se hacen preguntas: “¿Por qué mi hijo?” Creo que hay una necesidad muy grande de Dios, y cuando pasan estas cosas, mucho más».

Eva recuerda especialmente el caso de una chica que «me dijo que había abortado y estaba con un psicólogo. Yo he tenido tres niños con problemas y nunca he necesitado un psicólogo. Entonces, ¿por qué no ayudar a esas chicas, que no saben afrontar su maternidad?

Deben tener a su lado personas que las orienten y que no las inciten a abortar». Personas como Mariano Calabuig, presidente del Foro de la Familia, que en el mismo acto recibió el Premio CEU por la Vida, en la categoría Defensa Pública de la Vida.

Lia Mills: «Perdí a tres hermanos por el aborto»

M.M.L.

2,8 millones de personas han visto en YouTube el video en el que Lia Mills, con 12 años, desmontaba con soltura los principales argumentos a favor del aborto. Ocho años después, la joven activista, que ha estudiado Políticas y Ciencias de la Mujer y se prepara para comenzar Derecho, visitó por primera vez España para hablar en el I Congreso internacional Pedimos la Palabra, que la Fundación +Vida celebró el sábado.

Lia está convencida de que fue Dios quien le sugirió elegir el aborto como tema cuando en clase les dijeron que prepararan un discurso. Su familia era cristiana y provida, pero en su casa no se hablaba de esta cuestión. En parte porque, aunque ella no lo sabía, su madre había abortado a los 16 años. Se lo confesó año y medio después. «No recuerdo que fuera difícil –reconoce a Alfa y Omega–. Era mi madre y la seguía queriendo. No cambió nada entre nosotras. De hecho, me apasionó más. Me llevó tiempo comprender lo que realmente significaba: por culpa del aborto había perdido tres hermanos»: el abortado, y otros dos que se perdieron de forma espontánea después como consecuencia de ello.

Que su misma familia se hubiera visto afectada ha reafirmado a Lia en la necesidad de hacer activismo con sensibilidad hacia la mujer que aborta. Para sus padres, al principio fue muy duro ver a su hija implicarse tanto en la causa provida. «Mi madre nunca lo había afrontado. Cuando yo empecé a hablar de ello, tuvo que mirar a la cara ese error que había cometido. Ahora da gracias por ello, porque pudo pasar por un proceso de sanación y perdón. Siempre había querido contar que el aborto no es tan maravilloso como se vende. Ahora, alguna vez viene conmigo a los actos y comparte su historia».



Con Dani Rovira hasta el Vaticano... por su hija enferma

▼ Martina, una niña de 5 años, tiene el síndrome de Rett. Su padre, Francisco Santiago, ha pedaleado hasta el Vaticano con el actor Dani Rovira, que cree que el provecho «más útil y bonito» que puede sacarle a su fama es «ayudar a los demás». El objetivo es recaudar fondos para investigar una cura para esta enfermedad rara que padecen 3.000 personas en España

Francisco Santiago



Dani Rovira y Francisco Santiago, con su equipación de ciclista, durante una de las etapas del viaje al Vaticano

José Calderero @jcalderero

Dani Rovira necesita poca presentación. Actor de moda, humorista, presentador de las tres últimas galas de los Goya. Ganó el premio al mejor actor revelación en la edición de 2015 por su interpretación en la película más taquillera de la historia de España, *Ocho apellidos vascos*. Todo ello le granjeó una fama de la que se sirve para promocionar infinidad de proyectos solidarios. «He crecido con esos valores, esa educación y sensibilidad que me impide mirar a otro lado», explica el actor, que atiende a *Alfa y Omega* en medio de una semana que está dedicando por completo a una asociación. Es más, su fama la entiende en clave de servicio. «El boom mediático es una herramienta maravillosa. Lo veo como una gran ventana que la sociedad y la industria del cine me han dado para exponer cosas al mundo, y me parece más útil y bonito utilizarla para los demás».

Todos los caminos

El viaje en bicicleta al Vaticano de Dani Rovira y Francisco Santiago se convertirá en un documental, titulado *Todos los caminos*, y que contará la lucha contra el síndrome de Rett. «Las imágenes ayudan mucho a dar visibilidad a las historias», confiesa el actor a este semanario.

Por esa ventana se asoma hoy Francisco Santiago, padre coraje que está removiendo Roma con Santiago –literalmente– para luchar contra el síndrome de Rett, enfermedad rara que padece Martina, su hija de 5 años. Hasta la Ciudad Eterna ha pedaleado Paco junto con Rovira para recaudar fondos. Allí les esperaba el Papa Francisco, con quien –al cierre de esta edición– tenían concertada audiencia.

Mi Princesa Rett

«Martina nació totalmente sana y no fue hasta los 10 meses cuando se manifestaron los primeros sínto-

mas de la enfermedad», cuenta Paco. «Empezó a perder movilidad en las manos. Ya no le interesaban los juguetes. No evolucionaba nada». Tres meses después llegó la bomba en forma de diagnóstico médico: «Martina tiene síndrome de Rett», una enfermedad para la que no hay cura, que investiga muy poca gente en España y cuya última víctima fue una niña de 6 años de Cuenca que precisamente también se llamaba Martina y que falleció hace tres semanas. La enfermedad afecta a unas 3.000 personas en España y la esperanza de vida ronda los 45 años.

«Lo peor, lo que te quita la vida como padre, es la incertidumbre. Lo vives como un luto. Vives como si enterrases a una hija, como si la perdieses». Así lo hicieron hasta que «ves que no tienes que llevarle flores, que la sigues teniendo en casa. Ves que sonríe. Ella es la que está enferma y sonríe». En ese momento «te das cuenta de que no puede haber más oscuridad en casa».

Empezaron su lucha. «Vimos que el Hospital San Juan de Dios tiene un equipo de investigación y ahí focalizamos toda la rabia, la fuerza y las ganas». Montaron la asociación Mi Princesa Rett y empezaron a recaudar fondos.

En la actualidad, la asociación financia dos líneas de investigación del equipo del hospital. «Pagas para que fallen, para que un día lo puedan encontrar. No sé si llegará la cura para mi hija pero al menos le haremos el camino más fácil a los que vengan detrás», explica Paco.

Con el Papa

El camino que tiene ahora Paco por delante es el que separa el Hospital San Juan de Dios, situado en Barcelona, del Vaticano, en el corazón de Roma. El padre de Martina ha pedaleado junto a Dani Rovira –que apoya la iniciativa a través de su fundación Ochotumbao– y otros dos amigos, Germán y Martín. Empezaron el viaje para recaudar fondos –se puede seguir colaborando con la asociación a través de su página web– y para que «el Papa –con el que se encontraron este miércoles, 29 de marzo– rezase por nuestras niñas». Por otro lado, «es un personaje tan público que nos puede dar muchísima visibilidad», explica Paco.

A la cita con el Santo Padre no acudió el afamado actor «porque no soy como muy devoto de estas cosas», confiesa a *Alfa y Omega*. «Pero siempre lucharé encarnizadamente por lo que ha venido Paco a hacer. Me parece una suerte y es un gran impacto mediático que el Papa los reciba y, si en un momento dado pudiera decir algunas palabras y apoyar al síndrome de Rett, pues sería alucinante. Al fin y al cabo, lo cortés no quita lo valiente», añade. «Si yo fuera Paco también iría a ver al Papa».

Dani Rovira, el Papa Francisco... pero con el primero que cuenta Paco Santiago es con el Señor. En la oración, «le pido a Dios que interceda en las manos de los investigadores. Le pido que no me quiten a Martina y que me dé fuerza y salud a mí para seguir luchando».

La encíclica *Populorum progressio* (PP) (26-3-1967) nació de la estela de la *Gaudium et spes* (8-12-1965) con el propósito más que evidente de promover un diálogo serio entre la teología y las ciencias humanas y sociales, tal y como revelaban las citas en notas a pie de página de dominicos como Chenu y Lebreton, jesuitas como Nell-Breuning y De Lubac, filósofos como Maritain, padre del «humanismo teocéntrico o integral», y economistas como Clark, el primero en usar el índice del Producto Nacional Bruto (PNB) para estudiar las economías nacionales. Sin ningún género de dudas, solo estos datos hacían presagiar, ya en 1967, que estábamos ante un programa de cambio que podía y debía tener una especial trascendencia.

PP partía de una tesis central: el progreso no es el fruto espontáneo del incremento de los bienes económicos, tal y como rezaba el canon desarrollista, sino de la transformación de las realidades injustas. El desarrollo exigía, por lo tanto, el justo equilibrio entre acción y reflexión, técnica y política.

¡Cuánto calado y profundidad tenía y sigue teniendo la súplica contenida en PP 20! «Se necesitan técnicos», escribió Pablo VI, pero «más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación».

Como todo el mundo comprendió, *Populorum progressio* fue una llamada de atención a las teorías de la modernización que identificaban e identifican crecimiento con desarrollo. Lo que no significaba que el Papa traicionara nada, ni estableciera alianza alguna con el marxismo. PP era un modo nuevo de acercarse al mundo, a los problemas humanos y a la realidad.

Las llamadas de Pablo VI contra la injusticia fueron incómodas, como lo fueron las de monseñor Larraín, presidente del CELAM y autor de la carta *Desarrollo: éxito o fracaso en América Latina*, publicada en 1965 y citada en PP 32, y las del padre Arrupe en su carta *Apostolado social en América Latina*, publicada en diciembre de 1966. Defender la justicia, ni ayer ni hoy, nada tiene que

«El desarrollo es el nuevo nombre de la paz»

▼ Se cumplen 50 años de la encíclica *Populorum progressio*, de Pablo VI. Fue una llamada de atención a las teorías que identificaban e identifican crecimiento con desarrollo. El progreso debía ser fruto de la transformación de las realidades injustas

CNS



ver con revolucionarias proclamas marxistas. Pablo VI era consciente de estas interpretaciones sesgadas. Su magisterio social se edificó sobre el eje vertebrador del diálogo y jamás dejó de denunciar como falsas las tentaciones de quienes creyeron encontrar un interlocutor idóneo en doctrinas materialistas y ateas que propugnaban soluciones violentas para vencer situaciones objetivamente injustas.

Pablo VI se atrevió a hablar del deber de eliminar las causas que comprometían el desarrollo, habló de reformas estructurales, de superar las mentalidades economicistas, de enfrentar los riesgos más que evidentes de la tecnocracia y de reparar las injusticias que claman al cielo. La promoción del desarrollo integral y solidario, del desarrollo del hombre y de todos los hombres fue un verdadero programa de cambio de un enorme valor intelectual, moral y teológico, que situó a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en un plano de absoluta igualdad para el diálogo con el mundo y con las ciencias humanas y sociales.

Pensando en España, PP fue un revulsivo para la conciencia social del catolicismo. Y si no acabó de cuajar fue porque desgraciadamente, como en otras tantas ocasiones, el magisterio de Pablo VI fue reducido a arma arrojadiza, ya fuera para pontificar, ya para excomulgar.

Han pasado 50 años desde entonces. *Populorum progressio* es hoy el programa sobre el que Francisco ha creado el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Sus méritos, como señaló en 1987 Juan Pablo II, son más que evidentes: subrayar el carácter ético y cultural del desarrollo, ampliar el horizonte de la DSI y demostrar que la exigencia de la justicia solo puede ser satisfecha en el plano mundial. El Papa Montini lo había dejado escrito en 1967: la promoción del desarrollo es una tarea urgente, entre otras razones, porque cuando la injusticia persiste, «la tentación se hace tan violenta, que amenaza arrastrar hacia los mesianismos prometedores, pero forjadores de ilusiones» (PP 11).

M^a Teresa Compte Grau
Directora del Máster universitario en DSI (UPSA)

80 años de la encíclica contra los nazis que ya advertía sobre los populismos

«La historia nos enseña a ser previsores»

Ángeles Conde



Padre Bernard Ardura

El 14 de marzo de 1937 Pío XI rubricó *Mit brennender sorge* (Con ardiente preocupación). El 21 de marzo, Domingo de Ramos, esta inusual encíclica se leyó en las 11.000 parroquias alemanas donde llegó desde el Vaticano, escrita a mano en alemán, mediante valija diplomática y donde se imprimió de forma clandestina. Es un documento valiente en el que Pío XI, con extraordinaria visión de futuro, ya advertía de los peligros que implicaba la ideología nazi. El III Reich había roto unilateralmente los términos del Concordato que el Vaticano firmó en 1933, en virtud de los cuales se protegía la libertad religiosa de los católicos. Aun sin fiarse de las intenciones de Hitler, la Santa Sede, representada por el cardenal Eugenio Pacelli, quien después sería el Papa Pío XII, tuvo que suscribir este acuerdo para «tutelar la libertad de la misión salvadora de la Iglesia en Alemania y asegurar la salvación de las almas a ella confiadas», tal y como reza la encíclica. Las nubes negras comenzaban a cernirse sobre Europa. El Pontífice fue capaz de pronosticar y denunciar el desastre que se avecinaba. Hace 80 años, Pío XI escribió esta encíclica que, tal y como explica a *Alfa y Omega* el padre Bernard Ardura, presidente del Pontificio Comité para las Ciencias Históricas del Vaticano, lanza un mensaje asombrosamente vigente también hoy en día.

Ángeles Conde
Roma

¿Qué intuyó Pío XI que le hizo escribir esta encíclica?

El documento es el resultado de su gran lucidez, unida al hecho de que su secretario de Estado era Eugenio Pacelli, el futuro Pío XII, quien fue nuncio en Alemania y contaba con información de primera mano sobre la situación. Creo que se tiene que subrayar que Pacelli fue el autor principal de esta encíclica. Naturalmente, el Papa no podía prever el ingente daño que tuvo lugar durante la II Guerra Mundial, pero lo intuía, dado el sentimiento de venganza que nació en los alemanes después del Tratado de Versalles tras la I Guerra Mundial y que el pueblo alemán consideraba como una profunda humillación. Fue así como nació la semilla de la II Guerra Mundial. Otro elemento que preocupaba al Papa es que Hitler llegó al poder sin revolución, gracias a unas elecciones democráticas. Por tanto, aquí podemos ver ya cómo los populismos de los que oímos hablar hoy pueden reservar sorpresas desagradables.

Parece muy actual todo lo que explica.

Es una realidad. El gran Cicerón decía aquí, precisamente en Roma,

historia maestra vite, la historia es la maestra de vida. Pero es una maestra a la que no siempre se escucha. La gran lección de la historia es esta: nos enseña a ser previsores y a saber extraer de los eventos del pasado las indicaciones y orientaciones para el presente y para el futuro.

Creo que la previsión en el gobierno de Pío XI ha sido un elemento determinante y actual, porque es una lección también para todos los hombres políticos: la anticipación; el saber prever que cuando no hay confianza en los políticos o en los sistemas o las instituciones, se abre la puerta del populismo que puede llevar a un Hitler al poder.

¿Por qué, si se refería a un problema de Alemania, el Papa hizo esta advertencia en forma de encíclica?

La encíclica es el documento solemne en el que el Papa se dirige al mundo entero. Aunque en este caso, y estando escrita en alemán, se dirige a Alemania, tiene un alcance universal porque, de hecho, esta encíclica recuerda los principios fundamentales de la enseñanza no solo de la Iglesia sino del derecho natural, es decir, la dignidad del hombre, la dignidad de la persona más allá de su raza, de su religión, de sus convicciones o de su estatus económico-social. El hom-

bre está en el centro de esta encíclica. Es la denuncia de un sistema que no respeta al hombre o que se hace una falsa idea del hombre porque el nazismo era un neopaganismo que convertía en Dios al hombre de raza aria. Era el culto a la raza aria, por definición excluyente, que se manifestó en un racismo antisemita. Por eso, en este sentido, el Papa quiso dar un alcance universal a un mensaje que estaba dirigido a personas muy concretas, es decir, a los miembros del partido nazi.

¿Cuál es el núcleo del documento?

Es el ser humano en su dignidad, el hombre que merece el respeto, el hombre que no puede ser objeto de persecución porque está creado a imagen y semejanza de Dios. Cuando se leen estas líneas de la encíclica encontramos como núcleo lo que oiremos en el len-

guaje de Juan Pablo II decenas de años después cuando habla del hombre, por ejemplo, en su discurso a la UNESCO en 1980.

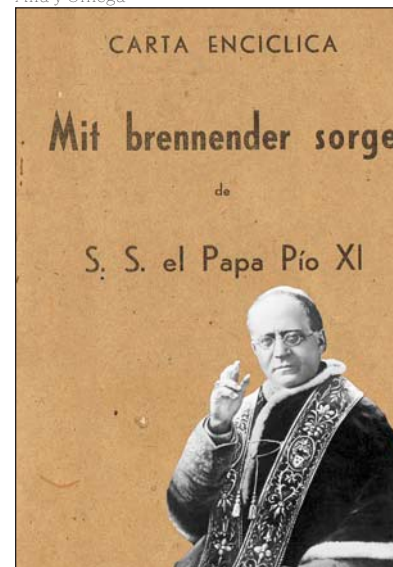
¿Hubo represalias del III Reich por esta encíclica?

Se tomaron medidas contra la

Iglesia aunque fueron anteriores. La Iglesia quería proteger a sus fieles de origen judío y lo hizo durante un tiempo, pero el Reich acabó persiguiéndolos también a ellos. Con la publicación de la encíclica se dio una situación parecida a lo que sucedió en Holanda durante la guerra, cuando los obispos hicieron leer al mismo tiempo en todas las iglesias del país una carta denunciando los persecucio-

nes y las represalias fueron miles de asesinatos. Esta es la debilidad de los tiranos pero es una debilidad que deja una marca y que deja sangre.

Alfa y Omega



Tribuna

Alfa y Omega



Parece claro que la actual situación del catolicismo en su dimensión cultural requiere a estas alturas de una seria reflexión sobre lo sucedido en la época inmediatamente anterior a la nuestra, particularmente por lo que se refiere al caso español. Modificadas las mentalidades a partir de constantes mensajes promovidos desde espacios en muchos casos hostiles a la Iglesia; consolidados muchos comportamientos a partir de dichas tendencias y, finalmente, llevados a la legislación estos criterios, no será superflua una reflexión acerca de las causas de todo ello.

En efecto, los dos últimos siglos han venido a generar y a consolidar corrientes basadas en antropologías diferentes de la cristiana, y en visiones acerca de la sociedad completamente ajenas de las expresadas por la Iglesia. Y en su mayoría han venido a modelar con éxito una sociedad cada vez más distante del cristianismo. Lo que siempre tiene consecuencias. Ramiro de Maeztu, horrorizado ante los incendios de iglesias en mayo de 1931, veía la explicación en la brecha existente entre la mayoría de los intelectuales y la Iglesia.

▼ ¿Acaso no llama la atención que en una nación donde la Iglesia ha tenido un papel histórico tan influyente, lo intelectualmente cristiano tenga tan escasa repercusión? No se trata de buscar culpabilidades en otros, sino más bien de indagar acerca de cuáles han podido ser las fragilidades propias

Por supuesto el caso español no es único, pero, ¿acaso no llama la atención que en una nación donde la Iglesia ha tenido un papel histórico tan influyente, lo intelectualmente cristiano tenga tan escasa repercusión? ¿No resulta chocante que dada la masa de antiguos alumnos de colegios religiosos, sus comportamientos no sean muy distintos de aquellos de otros orígenes? ¿O que incluso en algunos aspectos haya ido en España incluso más allá que otros países de fundamentos menos confesionales? ¿Ha tenido en verdad lo intelectualmente cristiano la repercusión cualitativa que podía esperarse de su masa cuantitativa? Porque no se trata de buscar culpabilidades en otros, sino más bien de indagar acerca de cuáles han podido ser las fragilidades propias.

Irrelevancia social

Sin duda, buena parte de tales fragilidades procedían del atraso general de un país que hasta casi la mitad del siglo XX ofrecía unas cifras de analfabetismo que no admitían comparación posible con el entorno europeo. Signo de un atraso económico, social y cultural que a todos afectaba, ya fueran católicos o no. Y a estos en muchos casos de forma más llamativa. Ese era el lamentable paisaje de fondo que, de no reconocerse, no permite sino análisis desenfocados.

Se trataba por tanto de un problema generalizado, lo mismo que el secular ensimismamiento de España. Pero además había motivaciones propias, de apego a lo rutinario, de falta de capacidad de renovación, de autosatisfacción con lo mediano,

que impedían la salida adelante de un país que, por lo menos hasta finales del XIX y principios del XX, parecía en muchos casos destinado a no insertarse nunca en un entorno no solo próspero en lo material, sino activo en lo intelectual. Problema de todos, pero también del catolicismo español. Con un grave déficit en su compromiso con lo social, por ejemplo, y con una situación de cada vez menor influencia de su espacio intelectual frente a corrientes secularistas que, hasta la guerra civil, tuvieron capacidad casi absoluta para regular los espacios docentes y académicos.

El final de la guerra civil vino a generar una situación distinta. Ahora un estado confesional apoyaba a la Iglesia. La legislación cambiaba de sentido y las antiguas hostilidades no podían manifestarse públicamente. Pero precisamente ahora aparecía el nuevo y verdadero desafío para la Iglesia, para la evangelización y para la cultura. Ese era el reto. Para lo que hubo respuestas de diverso grado de efectividad. Es bien sabido que entonces la Iglesia recuperó muchos espacios sociales, pero, ¿qué sucedió en los espacios de la cultura? Si analizamos el conjunto de personalidades académicas y el número de publicaciones, la presencia de lo católico en ese espacio no resultó tampoco en modo alguno desdeñable.

Ahora bien, ya desde los inicios de los años 60 era perceptible una notable y creciente influencia ajena a lo propiamente cristiano. Desde entonces hasta hoy el proceso no ha hecho sino crecer, hasta quedar lo culturalmente cristiano en posición irrelevante en términos de iniciativas que hayan tenido una incidencia real en la sociedad. Reproduciéndose así la misma situación de antaño: un grupo social cuantitativamente relevante se halla de nuevo en situación de incapacidad de generar los imprescindibles criterios culturales que permitan influir en la política y la legislación.

En definitiva, los patrones culturales desde los que se determinan las corrientes académicas dominantes, los criterios de los medios de comunicación, los idearios políticos y –resultado de todo ello– la legislación, vienen de otros espacios. Lo que no significa que las cosas no puedan cambiarse, ni que lo católico esté por fuerza vinculado a la falta de capacidad de liderazgo intelectual. En modo alguno. Recursos no faltan.

Antonio Martín Puerta

Director del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala

Alejandro Rodríguez de la Peña

Profesor de Historia de la Universidad CEU San Pablo

[Ambos autores participan en el Congreso Internacional La Iglesia y la Cultura en el siglo XX que se celebra los días 29 y 30 de marzo en el Colegio Mayor Universitario San Pablo]



Novela
Maica Rivera

El futuro está en los niños



Título:
El juego de Ender. Edición
XXX Aniversario
Autor:
Orson Scott Card
Editorial:
Ediciones B

Este clásico iniciático en la literatura de ciencia ficción narra la épica del nacido para salvar la Tierra. Para protegerla de la amenaza extraterrestre, de los grimosos *insectores*, para más señas. Cuenta la aventura de alguien pequeño, Andrew Wiggin, Ender, sobre quien, paradójicamente, cae la mayor responsabilidad jamás imaginada. Su vida está vendida a un experimento del Gobierno diseñado para preparar el enfrentamiento definitivo contra la raza exterior, enemiga. De primeras, sufre el estigma de ser un *Tercero*, vástago no deseado en un mundo en el que se ha limitado estrictamente a dos el número de descendientes por familia, alumbrado bajo excepcionales instrucciones gubernamentales por proyectar un perfil competitivo de combate. Es decir, antes incluso de ser reclutado en la infancia por la Escuela de Batalla, se le despoja de toda libertad (al final, no: él es dueño de sus esperanzas, como dicen los famosos versos de Martín Descalzo).

No podía ser de otra forma, esta distopía («representación ficticia de una sociedad futura de características negativas causantes de la alienación humana») empieza, se desarrolla y finaliza como drama. Pero concluye con la mirada alta, más allá de todas las fronteras. Por el camino, Ender sufre estoicamente el rechazo de sus iguales (incluso violento, de su propio hermano) y la profunda soledad del marginado, fomentada sin piedad durante su dura formación cuyo programa militar entiende, erróneamente, la bondad presente como la semilla de la debilidad futura. Sin embargo, a cada momento, este niño prodigio sabe escapar del asfixiante entrenamiento para hacer triunfar el ingenio y, sin darse cuenta, la amistad y el amor al prójimo como la verdadera fuerza salvífica.

La novela es en sí misma una enorme emoción contenida. Crece en un tono sobrio muy meritorio. Genera buena reflexión sobre el liderazgo y los valores del trabajo en equipo. Es un discreto canto a la paz universal del hombre con el hombre y del hombre con todas las criaturas. Habla del respeto a todas las vidas. Deja claro que la victoria de Ender radica en su apuesta valiente por la esperanza, metaforizada en un capullo de alienígena.

Hace seis años, en el transcurso de una entrevista, Orson Scott Card me presentó así al protagonista de su exitosa saga: «Joven, entrenado en un contexto de altas expectativas sobre sus futuros logros y el destino del mundo, depende de las decisiones que tome. Lo que le hace muy similar a la mayor parte de los niños». ¿Perogrullada? No, es necesario que los artífices de nuestras ficciones contemporáneas sigan recordándonos estas obviedades. No quedó atrás en el empeño David Hood, encargado de la adaptación cinematográfica, que la pasada semana pudo verse por televisión. Lo corroboran las declaraciones que me concedió, dos años después, para subrayar del argumento otras «temáticas de actualidad, candentes entre los jóvenes: el juego como realidad, la guerra como juego, el juego como guerra y la gravedad de que sus líneas de delimitación sean cada vez más convergentes».

De lo humano y lo divino

La vida ofrecida

Un largo etcétera es el nombre que Enrique García-Máiquez ha dado al tercer volumen que surge de su blog, *Rayos y truenos*. Antes de este se editaron *Lo que ha llovido* (que recoge entradas de los años 2006 a 2008) y *El pábilo vacilante* (años 2008 a 2011). Leer este libro, como los dos que le preceden, es entrar en animada conversación con su autor. Porque no se limita este a contar su vida (que la cuenta, y la canta, estupendamente) sino que anima al lector a entrar en conversación con él.

Andrés Trapiello, en la penúltima entrega de su *Salón de pasos perdidos* –escritura en primera persona y de primera calidad–, *Seré duda*, hace una afirmación que puede aplicarse, tal cual, al autor de este *Un largo etcétera*: «Siempre he tenido la convicción de que el arte, la poesía y la vida están íntimamente unidos [...] Si un escritor no puede mirar limpiamente a los ojos de cuanto escribe, y los lectores no pueden mirarle a él del mismo modo, y tenerlo por un verdadero amigo, como ellos se dicen de sus obras, no vale la pena nada, y sería mejor ir pensando en hacer otras cosas».

Y este párrafo define mejor que ningún otro este libro. Un libro hecho de retazos de poesía y de vida, que muestra cómo en lo cotidiano y sencillo, aparentemente sin mucho valor (incluso en lo que a la mayoría le parece sin ningún valor: ver las entradas tituladas «Saltar sin red» y «Platero y yo», primera y última, respectivamente, de los años 2011 y 2015) se agazapa la poesía y se condensa todo el arte de vivir.

Hay poesía hermosísima en este libro (del propio autor, que recupera incluso un poema antiguo no recogido en libro, y que salpica de haikus, coplas y villancicos sus páginas; y de otros autores, cercanos y lejanos en tiempo y espacio) y hay vida transfigurada, que es la materia de la literatura. Esposa y casa, padres e hijos, trabajo y amigos: presencias y lugares. En estas páginas, que no por sucintas esconden menos tiempo, vemos crecer a los hijos, con toda su deliciosa corte de palabras y razonamientos. La casa y el jardín, los perros, algunos viajes a Madrid, la vida en el instituto, diálogos oídos al azar por la calle... nada cotidiano es ajeno al autor, nada susceptible de albergar hilachas de belleza escapa a su mirada atenta. Y, cerrado el libro, es atenta también la mirada con la que el lector se vuelve a su propia vida, interpelada para ser a su vez ofrecida.

Ana Rodríguez de Agüero y Delgado
Directora de CEU Ediciones

La Voz del Desierto publica su sexto disco



La Voz del Desierto ha publicado su sexto trabajo. Aunque son conocido como *curas roqueros*, este grupo musical –nacido hace casi 15 años en el Seminario diocesano de Alcalá de Henares (Madrid)– está formado por tres sacerdotes y cuatro laicos. En este nuevo álbum, titulado *Tu rostro buscaré*, hay canciones muy roqueras como *Nabucodonosor* –que nos lleva al Antiguo Testamento y nos habla del rey de Babilonia y Judit– o *YHWH*, cuyo estribillo dice: «Yo soy el que soy, yo soy el que estaré, yo soy Yaveh». Además, como en sus álbumes anteriores, los *curas roqueros* dejan espacio para la música pop. En este nuevo CD hay temas como *Bienvenido hijo de Dios* o *Déjalo todo y sígueme*, que podrían ser catalogados como *british pop*. La calidad de su música ha crecido exponencialmente desde sus inicios hasta ahora. Han pasado de grabar en una pequeña sala del Seminario a hacerlo en Santa Rosa Surround Studios, cuyo productor es Santi Fernández, baterista del famoso grupo musical Los Secretos. Más información en lavozydeldesierto.es.

Pablo H. Breijo

Amigas para siempre



Televisión
Isidro Catela

La recuerdo desde que tengo uso de razón televisiva. En aquellas tardes de merienda y brasero, en casa de mis

abuelos; tardes de *Un globo, dos globos, tres globos*, cuando la luna todavía era un globo que se nos escapaba. Entre María Luisa Seco y el 1,2,3 de Chicho, andaba ya la Borrero en los recovecos del telerdiario, hilando anécdotas del papamóvil y hablándonos de lo divino, tan humanamente.

EFE/Kiko Huesca



Paloma Gómez Borrero, con el galardón especial del jurado A toda una vida, en la gala de los premios Iris de televisión, en noviembre de 2016

Muchos años después, cuando cumplí el sueño de ser yo también un cuentacosas, Paloma entró en casa de otra manera, con una amistad ancha que ya no cabía en las 625 líneas del televisor. Preparamos juntos muchas crónicas e intervenciones televisivas, a veces en la primera servilleta de papel que tenía a mano. Sabía, de verdad, que sabía poco, y con sorprendente humildad solía pedir a los amigos que le revisáramos el trabajo. Comimos la pasta que cocinaba Alberto, su marido, porque a ella se le daba mejor estar con las manos en otra masa y nos subimos a las aceras de Roma con su Cincuentito. La vida de Paloma no cabe en una crónica ni puede encerrarse en la caja tonta, pero la televisión le debe al menos un homenaje de memoria y gratitud. La premió con el galardón de la Academia A toda una vida y le permitió morir con los focos puestos, como ella deseaba, entre *Amigas y conocidas*, el programa matinal de La 1 de TVE, presentado por Inés Ballester y que esta semana ha batido récord de audiencia con su recuerdo, no por nuestra afición patria a hablar sobre los muertos, sino porque la Borrero está muy viva. Tanto, que nos va a costar tiempo acostumbrarnos a poner la radio o encender la tele y que nuestra amiga y compañera no aparezca por allí. A cambio, parafraseando unos versos de Miguel D'Ors, nos ha dejado su mirada, su coquetería, sus conversaciones en torno a un gintonic, sus corresponsalías, sus tertulias, sus viajes con los Papas. Preparada siempre para entrar en directo, como ella estaba, nos diría: ahí os lo dejo, todo para vosotros, hijos míos. Suerte de haber tenido un Padre rico.

Caras que no nos suenan (todavía)

Al rebufo del éxito del hermano mayor (*Tu cara no me suena*) y de los más variados concursos de talento musical que inundan nuestras pantallas, Antena 3 se ha empeñado en sacarle a la gallina hasta el último huevo de oro. En el horario de máxima audiencia de la noche de los viernes, y compitiendo con descaro con *La Voz Kids*, que a esas mismas horas batalla en Telecinco, acaba de estrenar *Tu cara no me suena todavía*, una suerte de *Lluvia de estrellas*, aquel histórico programa en el que Bertín Osborne coronaba imitadores, mucho antes de que comenzara a invitar a famosos a cocinar en su casa. En *Tu cara no me suena todavía* hay gente anónima, que va a dejar de serlo, por su versatilidad para imitar a Perales, Pasión Vega, Freddy Mercury, Adele o Rosana. Un espectáculo televisivo de excelente factura técnica, que permitirá descubrir alguna voz interesante, propia, más allá de la debida imitación que se le pida. Lástima que el programa se haga demasiado largo y que, por desgracia, a menudo olvide que a muchos nos gustaría poder verlo con niños.

Antena 3



Un momento de la gala

Programación de 13 TV Del 30 de marzo al 5 de abril de 2017 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 30 marzo

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli, *La India en llamas* (TP)
17.00.- Cine, *La tumba india* (TP)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Río de pólvora* (+7)
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Viernes 31 marzo

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli, *Rescate en el mar del Norte* (TP)
17.00.- Cine, *Alerta roja: Neptuno hundido* (TP)
18.50.- Present. y Cine Western, *Denbow, frontera indomable* (+7)
21.05.- Documental
21.45.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán
01.45.- Cine, *El tiroteo* (+7)
03.30.- Cine, *Un dólar agujereado* (+7)

Sábado 1 abril

08.45.- Cine, *La tenetación vive arriba* (+7)
10.30.- Historias Adevida
11.40.- Cine, *El asalto de los apaches* (TP)
13.30.- Cine, *Baño de sangre al salir el sol* (+12)
15.00.- Sobr. de Cine, *Escapada de Sobibor* (+12)
18.00.- Cine, *Un hombre* (+7)
20.15.- Cine, *Dos mulas y una mujer* (+16)
22.15.- Cine, *Infierno de cobardes* (+18)
00.00.- Cine, *Mad Max, más allá de la cúpula del trueno* (+13)
02.00.- Cine, *Mad Max 2: el guerrero de la carretera* (+18)
03.45.- Cine, *Terreno peligroso* (+7)

Domingo 2 abril

09.30.- Cine, *Cómo casarse con un millonario* (+7)
11.00.- Periferias, con Ana Medina (TP)
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus CTV (TP)
13.15.- Cine, *Ases del cielo* (TP)
15.00.- Sobremesa de Cine, *Tora, Tora, Tora* (TP)
17.45.- Cine, *Horizontes lejanos* (TP)
19.30.- Presentación y Viva el Cine Español, *Los que tocan el piano* (TP)
22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- La Hora Cazavisión (+12)

Lunes 3 abril

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Martes 4 abril

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Miércoles 5 abril

10.00.- Audiencia General
11.35.- Informativo diocesano de Madrid
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.50** (salvo S-D) Al Día Tiempo 1 ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.10** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.45** (Vier. 05.15, Sáb. 05.30 y Dom. 02.15) -hasta 08.25.- Teletienda

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Patatas de la abuela

Clérigos Regulares Teatinos. Monasterio de Iranzu (Navarra)

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

«Es el plato estrella cada vez que vienen los curas y el obispo al monasterio». El truco es que no es patrimonio de los habitantes de intramuros, sino de la madre de Jesús, uno de los clérigos. «Estaba en silla de ruedas y vivió nueve años aquí. Su pasión era la cocina, y siempre preparaba estas patatas para las visitas. Los sacerdotes de la diócesis las bautizaron como patatas de la abuela». Hay un segundo plato, el pollo de la abuela –con vino blanco y champiñones– que completa el menú para las visitas. Pero esa receta se queda para los fogones monásticos, como toda buena herencia milenaria.

Aislado en un valle cerrado del municipio de Abárzuza, a 15 kilómetros de Estella, el monasterio en el que viven siete clérigos teatinos es una joya cisterciense construida entre los siglos XII y XIV. «El objetivo de escoger este lugar tan escondido era que el horizonte del monje siempre fuese el cielo», explica el padre Jesús. Los monjes que lo fundaron allá por 1176, accedieron los terrenos gracias a una donación del obispo de Pamplona, Pedro de París, hombre muy querido por los reyes de Navarra.

104 años de abandono

«Esta abadía gozó de gran esplendor en su día», recuerda el padre Jesús. Pero ya hemos visto durante esta serie de *pucheros* que Mendizábal dejó al borde de la ruina las grandes fundaciones y esta no fue menos. «Los monjes cistercienses pudieron permanecer en el monasterio durante tres años gracias a la protección de los carlistas, pero en 1839, tras el Abrazo de Vergara, tuvieron que abandonarlo», recuerda el sacerdote. Eso sí, antes de irse lograron sacar algunas cosas de valor, como una talla de san Bernardo, que «es la única pieza de entonces que conservamos a día de hoy».

Durante 104 años esta impresionante fortificación sirvió como cantera para los pueblos vecinos y como establo para animales. Fue tras la guerra civil cuando el Gobierno de Navarra buscó una orden para repo-

Fotos: Monasterio de Iranzu



blar Iranzu de nuevo. «En 1943 llegamos nosotros, los Clérigos Regulares Teatinos».

Sacerdotes en comunidad

Nacidos en 1524, «nuestros fundadores buscaron que los sacerdotes pudieran vivir en comunidad, para así ayudarse unos a otros a ser mejores». Lo lograron: «Llegaron a llamarnos *seminario de obispos*, porque de nuestra orden salieron un Papa (Pablo IV), 13 cardenales y más de 300 obispos». Ahora las vocaciones «son muy pobres, pero el Señor sabe lo que hace». Por eso el monasterio funciona como casa de espiritualidad sacerdotal y lugar de encuentro para los fieles de las parroquias vecinas. Eso sin contar las fiestas, como el día de la de la Virgen

de Iranzu (la talla se conserva en la iglesia románica). «Se llena el templo, porque invitamos a todas las niñas y mujeres que se llaman Iranzu, y vienen más de 1.000».

Además de vecinos y conocidos, el monasterio es una parada obligada para los grupos que visitan la zona navarra. De hecho, hay una ruta guiada que adentra al visitante en las joyas del monasterio, como la cocina medieval, perfectamente conservada y con una chimenea gigantesca, o las celdas de castigo en las que los monjes purgaban sus pecados. La sala capitular y el templo son también del siglo XII. Por cierto, los clérigos regentan una hospedería para quienes, durante unos días, quieran también que su horizonte sea únicamente el cielo.



Ingredientes 4 personas

Para el caldo de pescado:

- Cola de congrio
- Varios huesos de rape
- Dos puerros
- Una zanahoria

Para las patatas:

- Un kilo de patatas
- Dos dientes de ajo
- Media cebolla grande
- Un pimiento verde
- Una sepia o un calamar troceados
- Una cucharada de harina
- 250 gramos de almejas
- 250 gramos de gambas
- Un trozo de congrio abierto
- Un huevo cocido
- 150 gramos de guisantes
- Perejil al gusto

Preparación

Se prepara el caldo de pescado con la cola de congrio, los huesos de rape, los puerros y la zanahoria. Se cuele y se reserva. A continuación se sofríen el ajo, la cebolla, el pimiento verde y unos trozos de sepia o calamar. Se rehogan en el sofrito las patatas troceadas con una cucharada de harina. Cuando están bien rehogadas, se añade el caldo de pescado. A media cocción de las patatas, se añaden unas almejas, unas gambas, unos trozos de congrio abierto, un huevo cocido, guisantes y perejil. Esperar a que estén bien cocidas las patatas.



Fotos: Arzobispado de Zaragoza



Luis Antonio Gracia durante la Eucaristía en la fiesta del patrón de los bomberos, san Juan de Dios, en la parroquia de Santa Ana, a 450 metros del parque de bomberos

Luis Antonio Gracia, capellán de los bomberos de Zaragoza

«Ya me dirá a quién le puede molestar una Misa»

Tiene 75 años pero hace tres meses lo han nombrado deán del Pilar, y sigue como capellán de los bomberos. ¿Cuál es el secreto para mantener viva la llama de la fe?

Rezar, servir a la gente, y empaparte de la Palabra de Dios. Eso es todo.

¿A qué se dedica un capellán de bomberos?

Lo que intento hacer es acompañar en todos los pasos de la vida a los que tienen esa bella, honrosísima y peligrosa profesión que es la de bombero. Lo hago desde que están en la academia, porque desde hace décadas doy una charla sobre la historia del cuerpo de bomberos en Zaragoza. Me gusta tener con ellos un trato cercano, celebrando los sacramentos, estando a su lado cuando lo pasan mal, y haciéndome presente en muchos momentos en los que ellos trabajan para salvar vidas. Por eso, cuando me ven por la calle, muchos me saludan aunque yo no los conozca, y me dicen: «Es que soy bombero»...

¿Ha cogido la manguera alguna vez?

No, eso no. Pero muchas veces, cuando me dan un aviso de un suceso grave, cojo mi casco y el breviario y soy de los primeros en llegar y de los últimos en

irme. Por ejemplo, cuando ETA atentó contra la casa cuartel, yo también estuve con ellos quitando escombros y buscando víctimas. Eso también es evangelizar.

Este año no le han dejado a usted celebrar la Misa en el parque de bomberos el día de san Juan de Dios, que es el patrón del cuerpo...

El año pasado ya lo intentaron, pero de casi 400 bomberos que hay aquí, juntaron casi 300 firmas para que se celebrara. Este año ya lo han conseguido, y ha habido gran indignación entre los bomberos, aunque me crucé con alguno que me dijo: «¡Ya era hora!». Ya me dirá a quién le puede molestar conmemorar, una vez al año, a un hombre que puede ser modelo de entrega para los bomberos.

Dígame usted.

Es políticamente incorrecto, pero estas cosas son para cumplir con un programa que quiere sacar a Dios de lo institucional. Son los mismos que piden que no se retransmita la Misa por televisión, etc. Un bombero decía el otro día que él no deja la fe en la taquilla cuando va a trabajar, y que la fe no es algo que se tenga que ocultar. Pero a ciertas personas les molesta la Iglesia.

¿Por qué?

Las causas no las sé, pero la Iglesia católica es una Iglesia martirial, con testigos que dan la vida. Mártir significa testigo, y el martirio no es solo cuando uno tiene la fortuna de dar su vida por la fe, de una vez y hasta la muerte, sino que tiene lugar en la vida normal, cada día. Cuando uno es testigo de Cristo, sufre por su testimonio. Y en nuestra época nos ha tocado ser testigos perseguidos.

También han pedido la expropiación de la Seo y de la iglesia de la Magdalena.

Con el Pilar todavía no se atreven, pero esto que estamos viendo aquí ya lleva tiempo pasando en Córdoba. Se excusan con que parte de estos templos se han restaurado con dinero de los ciudadanos (por cierto, también del mío y de los ciudadanos católicos), pero si la Seo o un templo no es de la Iglesia, ya me dirá de quién es.

Ante estos incendios que se multiplican, ¿qué hay que hacer?

Lo primero, no contestar con las mismas armas, sino vivir la fe martirialmente, con testimonio valiente de la fe. [Guarda silencio] Para mí es un momento difícil, y lo que mejor me está viniendo es hacer silencio para encontrar la mejor respuesta.



La próxima semana **Luis Antonio Gracia Lagarda** cumplirá 75 años, de los que 45 ha pasado como capellán del Cuerpo de Bomberos de Zaragoza. Hace unas semanas, fue noticia después de que el alcalde, Pedro Santisteve, le impidiera celebrar en el parque la Misa anual en el día del patrón, san Juan de Dios. Gracia es también deán de la basílica del Pilar, donde en 2013 estalló un artefacto explosivo, a solo 300 metros de la Seo, uno de los tres templos que el Ayuntamiento maño ha pedido expropiar a la Iglesia. Demasiados incendios en muy poco tiempo, que él sofoca con «confianza en Dios y agarrado a la cruz».

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

ABC



Margarita Taylor, la fundadora de Embassy

La Esfera de los Libros



El salón de té Embassy en una imagen de los años 40

La fundadora de Embassy utilizó el madrileño salón de té como tapadera

La mujer que hacía tartas de día y salvaba judíos de noche

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

En el museo Yad Vashem de Jerusalén hay siete españoles reconocidos como Justos entre las Naciones, aquellos que se jugaron la vida por salvar a los judíos en su huida de las garras de Hitler. Nombres como Ángel Sanz-Briz, el *ángel de Budapest*, Martín Aguirre y Otegui o Sebastián Romero Radigales llenan de orgullo a los compatriotas que pasean por el muro de honor del jardín de los justos.

Pero una circunstancia tan colateral como el cierre del mítico salón de té Embassy, en el madrileño paseo de la Castellana número 12 -el 31 de

marzo clausurará sus puertas tras 86 años de vida-, nos ha puesto en la pista de dos personas anónimas en el muro pero que, sin embargo, se jugaron el tipo por ayudar a evacuar a miles de judíos a su paso por España, país clave en las rutas de escape hacia América o África. Una de esas personas es la propia fundadora del salón, la irlandesa Margarita Taylor que, afincada en España, utilizó su elitista lugar de reunión de grandes personalidades de la época para dar cobijo de incógnito a los refugiados. La otra persona fue el doctor Lalo Martínez Alonso, un gallego que falsificaba informes y trasladaba judíos en coches diplomáticos. Tuvo que

huir con su familia a Londres al ser descubierto por la Gestapo. «Ambos son los injustos entre las naciones», afirma Patricia Martínez de Vicente, hija de Lalo, que descubrió todo este entramado entre unos papeles de su padre tras su fallecimiento y lo contó en el libro *La clave Embassy*, editado por La Esfera de los Libros en 2010.

Ante los funcionarios alemanes

Margarita Taylor convirtió en los años 40 el lugar de reunión de los funcionarios de las embajadas y la clase alta madrileña en una tapadera para salvar judíos. Recién llegada de Francia, tras vivir en su Irlanda natal y en la India durante muchos años,

se fue a vivir a la zona más *señorita* de Madrid, porque le recordaba a sus anhelados Campos Elíseos. En uno de esos paseos se dio cuenta de que lo que faltaba en la zona era un lugar de encuentro con buena comida y mejor bebida. Así que se puso manos a la obra: ella misma compraba la harina, hacía los pasteles, los famosos emparedados que han sobrevivido a los años, y los cócteles novedosos recién traídos de París.

Lo más impactante de la historia es que, detrás de este cuento de mujer de alta alcurnia y aspecto frágil, se escondía una trama en la que, como mínimo, cuatro judíos al día se mezclaban con los funcionarios alemanes de la cercana embajada y tomaban juntos pastas cada tarde. «Un judío polaco, escoltado desde la cocina, se colaba en un grupo de amigos cualquiera. No compartía idioma, pero sonreía. Y si temblaba demasiado, le ponían un par de whiskys», escribe Martínez de Vicente.

Los comensales removían el archiconocido chocolate con picatostes sin percatarse de que su vecino de mesa había llegado dos días antes, medio muerto de hambre y lleno de piojos, directo a casa de Margarita, que vivía en el segundo piso del mismo edificio que el salón de té. Tampoco sabían que su medio de transporte había sido un coche diplomático británico donde venía escondido. Ni que aque-

Elena Silvela



Patricia Martínez de Vicente descubrió en los años 80 unos documentos de su padre fallecido. En un cuaderno con el escueto título *1942* se escondía toda una trama en la que varios españoles y británicos salvaron la vida a miles de judíos. Ni su padre ni su amiga Margarita, fundadora de Embassy, habían mencionado tal entramado jamás. Patricia empezó a tirar del hilo y encontró la historia de amor, bondad, lealtad y desprendimiento de la mujer que utilizó su salón de té como tapadera y del hombre que, con informes médicos falsos, liberaba a los refugiados del penal de Miranda de Ebro.

La mujer irlandesa de Misa diaria en el Cristo de Ayala, gran anfitriona de los *bon vivant*, convivía con ese vecino de mesa, y con el resto de judíos, en su propio hogar: los alimentaba con la misma comida *pija* que ingerían los comensales de Embassy, les daba ropa y zapatos nuevos y los sacaba del edificio a plena luz del día con la Policía, la Gestapo, los funcionarios, los embajadores, los vecinos y hasta los cocineros mirando.

«El refugiado llegaba a horas intempestivas hasta el portal del paseo de la Castellana, 12. Margarita los acogía amistosamente en su vivienda. El día elegido para continuar con la ruta bajaban por la escalera común, conectada con la cocina de Embassy», cuenta Patricia Martínez de Vicente. «Entera y sin flaquear, Margarita Taylor despedía a todos en la puerta con un “*God bless you*” (“Dios te bendiga”)», recuerda la escritora, que define a la irlandesa como «una mujer única que no ha tenido el reconocimiento que se merece por todas las vidas que salvó». Solo hay que pensar que desde 1939 y hasta el final de la guerra entraban en España cerca de 200 refugiados al día y muchos de ellos hicieron una parada en la casa de Taylor.

«Chegaban mortos de fame»

Su amigo, el gallego Lalo Martínez, médico de la embajada británica en Madrid y voluntario de la Cruz Roja en la guerra civil –a la que sobrevivió «yo creo que por no pertenecer a ningún bando, porque mi padre decía que un enfermo es un enfermo, no importa de qué lado sea», recalca su hija–, fue el ejecutor de todo el entramado que tenía como centro de actuación el salón de té. «Él era el encargado de ir a la cárcel de Miranda de Ebro, a donde

a los carceleros de liberar a los rehenes. Muchas veces, por ejemplo, para evitar contagios», explica Martínez de Vicente.

Camuflados, los refugiados llegaban de la mano de Lalo, bien hasta la casa de Margarita si continuaban hacia Gibraltar, bien hacia Vigo si su ruta de escape era Portugal. «Mi padre utilizó su casa gallega para dar cobijo a los judíos». La guardesa de la casa, que aún vive, recuerda que «*chegaban mortos de fame*» y ella,

afanosa, cocinaba caldo gallego para todos. En Galicia, recuerda Patricia, su padre tenía «un compinche inigualable: el tío Rogelio, un cura que le ayudaba a camuflar a los refugiados para llevarlos hasta Portugal». Fue en 1942 cuando Lalo tuvo que poner freno a su afán. La Gestapo se enteró de todo y, con la excusa de la luna de miel con su querida

Moncha, escapó de España hasta Londres, vía Portugal.

Lalo tampoco es un Justo entre las Naciones, apenas siquiera se conocía su historia si no fuera por Embassy, su inminente cierre y el encuentro casual de su hija con el diario titulado *1942*, en el que escribió todos estos secretos. Eso sí, reconoció su hija con admiración, el Ayuntamiento de Madrid va a poner una calle con su nombre.

La Esfera de los Libros



Lalo Martínez Alonso (con bigote) frente a la casa del tío Rogelio, sacerdote gallego, en 1941

llevaban a los indocumentados que capturaban en la frontera con Francia». Con certificados médicos falsos, una ambulancia de Cruz Roja en ocasiones y un coche diplomático británico en otras, el doctor se afanaba en sacar a los judíos, uno a uno, del penal. «Apellidándose Martínez y con informes que avalaban el estado de salud de los presos –en su mayoría checos y polacos– convencía sin problemas



De Madrid al cielo

Jesús Junquera

Amor al Santísimo Sacramento

Cristo Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia. Así lo vivió santa María Micaela del Santísimo Sacramento, que hizo de su experiencia con Jesús Sacramentado una vivencia de la caridad especialmente encauzada a la ayuda de las mujeres más necesitadas.

María Micaela Desmaissières y López Dicastillo nació en 1809 en Madrid, en plena guerra de la Independencia. Perteneció a una familia aristocrática y llevó el título de marquesa de Jorbalán. Educada con todo esmero, siempre estuvo protegida por el administrador de la familia.

Con claro talante social, María Micaela ve la necesidad de ayudar a las mujeres que viven la lacra de la prostitución. Así, con sus bienes, en 1845 funda un colegio para acogerlas y, dejando su casa, se va a vivir con ellas. En 1856, pasadas las primeras dificultades para la obra, se une a otras colaboradoras y ve la necesidad de fundar una comunidad que dé forma al proyecto. Así surge la Congregación de Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad. Ella, desde un primer momento es conocida como madre Sacramento.

Las primeras constituciones serán aprobadas por la Santa Sede en el año 1861. Rápidamente van surgiendo distintas casas en España: Valencia, Zaragoza, Barcelona... Tuvo mucha influencia en la sociedad de su época y fue llamada por el padre Claret para aconsejar a la Reina Isabel II y a la familia real.

Madre Sacramento hizo que las escuelas dominicales fueran una realidad evangelizadora, especialmente para los niños.

En agosto de 1865, al enterarse de que Valencia había sido asolada por el cólera, decidió ir allí para ayudar a sus hermanas religiosas en tan ardua tarea. Se infectó y murió el 24 de agosto de ese mismo año.

Madre Sacramento fue una adelantada de su tiempo: pudiendo tener una vida cómoda desde su encuentro con Cristo Eucaristía, hizo de su vida una entrega a la promoción de la mujer hace más de 100 años, algo que parece que acaba de descubrir nuestro mundo. Valora a la mujer como persona, sin importar de dónde venga. Así sus hijas siguen hoy, de una forma callada pero eficaz, llevando esta labor a cabo en muchos países. Hacen que, desde el amor a la Eucaristía, irradian amor a las mujeres que necesitan una mano amiga.

Católicos y judíos celebran juntos el Séder

La parroquia de Nuestra Señora de las Delicias (paseo de Delicias, 59) acogerá, este jueves a las 19 horas, una recreación de la cena pascual como la celebraban los judíos y Jesús en la Última Cena, conocida como Séder. Contará con la asistencia de católicos, cristianos de otras confesiones y ju-

díos que recordarán juntos la Pascua judía y su paso a la Pascua instituida por Jesucristo. También la parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso (calle Princesa, 43) ha programado esta celebración para el miércoles 5 de abril a las 19:30 horas en los salones parroquiales (calle Tutor, 32).

La presidenta del Instituto de Estudios Madrileños, María Teresa Fernández Talaya, participó la semana pasada en una mesa redonda sobre el Séder que tuvo lugar en el Casino de Madrid, dentro del ciclo de debates Juan Sebastián Elcano. Fernández destacó que, siendo celebraciones distintas, la Pascua judía y la cristiana tienen el hilo común de la temática de la salvación: «Mientras el pueblo judío conmemora la liberación de la esclavitud, los cristianos celebramos la resurrección de Cristo como liberación definitiva».

Agenda

Jueves 30

■ El Centro de Humanización de la Salud, de los camilos, organiza un seminario sobre prevención del suicidio, a las 17:30 horas.

■ Comienza en la nueva sede de la Asociación de Amigos de Tierra Santa un ciclo de conferencias sobre Patrología, a las 18:30 horas.

Viernes 31

■ El cardenal Osoro preside, en la catedral, a las 19 horas, una Misa por los sacerdotes y consagrados fallecidos en el último mes.

■ Justicia y Paz celebra su jornada anual, en la Fundación Pablo VI, sobre el tema *Si cuidas el planeta combates la pobreza*.

■ El Santísimo Cristo de la Fe encabeza un vía crucis por las calles aledañas a la iglesia de El Carmen y San Luis, a las 19 horas.

Sábado 1

■ El vicario episcopal Elías Royón, se reúne con los miembros de la vida consagrada de la Vicaría VII, en el colegio Divina Pastora, a las 11 horas.

■ La Escolanía Virgen de la Almudena canta en diferentes celebraciones que tendrán lugar en la catedral los días 1 y 2 de abril y 6 y 7 de mayo, a las 12 horas.

■ El colegio Nuestra Señora del Recuerdo acoge la XXXV Fiesta Solidaria por el Trabajo y la Alegría.

Domingo 2

■ El arzobispo celebra la Eucaristía con los miembros del Máster de Pastoral Familiar del Instituto Juan Pablo II.

■ El cardenal Osoro bendice las nuevas instalaciones del comedor social de San Ramón Nonato, a las 19 horas.

Lunes 3

■ El Palacio Arzobispal acoge un nuevo encuentro mensual del cardenal con sacerdotes.

■ Carmen Álvarez, profesora de San Dámaso, concluye las conferencias de Cuaresma de la catedral de la Almudena, hablando sobre *Espiritualidad familiar*, a las 19 horas.

■ Pablo Cervera habla sobre *El testamento de Cristo: las siete palabras en la Cruz* en el Buen Suceso, a las 20:30 horas.

Martes 4

■ El cardenal Osoro visita el colegio mayor Chaminade con motivo de su 50 aniversario.



Ángeles Torres, Marco Gordillo (Manos Unidas), Berta Iglesias (Ecologistas en Acción) y Manuel Ruiz (UAM)

Aliados insospechados

▼ Una militante de Ecologistas en Acción y el coordinador de Campañas de Manos Unidas debaten sobre *Laudato si*

R.B.

«Nunca hubiera esperado un documento eclesial tan claro y sin ambigüedades», reconocía Manuel Ruiz, profesor titular de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid, organizador de un debate sobre la encíclica *Laudato si* que reunió el pasado viernes en Colmenar Viejo (Madrid) al coordinador de Campañas de Manos Unidas, Marco Gordillo, y a la militante de Ecologistas en Acción Berta Iglesias. En la organización del acto participaron integrantes de la coalición izquierdista Ganemos Colmenar, uno de cuyos pilares es el partido ecologista Cuyoo.

En la mesa se sentó también una misionera de la localidad ya jubilada, Ángeles Torres Cid, quien destacó la capacidad de Francisco de unir en defensa del medioambiente y de la justicia social a «gentes que venimos de distintos lugares». «Ojalá sea esto el inicio que podamos realizar para cambiar la parcela del mundo que nos toca vivir», añadió.

Unidad de acción y activismo de proximidad. Desde esas claves habló Berta Iglesias de la importancia de la *Laudato si* para el movimiento ecologista, resaltando en primer lugar el impulso al diálogo con la Iglesia. «A veces la religión nos pone un poco de uñas, y estamos perdiendo a un montón de gente con la que podemos

hablar de igual a igual, gente de la que aprender y a la que transmitir», dijo.

Muy importante para ella es también el acento social en la encíclica del Papa, algo que «quizá le faltaba al ecologismo más clásico». La *Laudato si* resalta el estrecho vínculo entre las cuestiones sociales y las medioambientales, lo cual «nos lleva a preguntarnos por qué no colaboramos más con Cáritas o con otras organizaciones». En paralelo, Marco Gordillo reconoció que, «cuando hace unos diez años, empezamos a trabajar de forma conjunta cambio climático y justicia social en Manos Unidas, hubo mucha gente que, desde dentro, se nos echó encima, acusándonos de perder nuestra identidad como organización que lucha contra la pobreza porque decían que nos estábamos volviendo ecologistas».

Iglesias puso también en valor el «ecologismo con corazón» que propone Francisco. Cuando se plantean problemas como el cierre de una fábrica de carbón o la defensa de los lobos hay que tener en cuenta los intereses de los mineros y los ganaderos, lo que demanda un ecologismo más cercano a los movimientos sociales y sindicales y, sobre todo, menos urbanita. «Necesitamos recuperar el campo y que el agricultor y el ganadero no nos vean como enemigos», dijo. «Muchas de nuestras luchas son muy internacionales, como el TTIP», el

fracasado tratado de libre comercio con Estados Unidos. «Pero además de denunciar» las grandes injusticias mundiales –cosa que hace también Francisco–, «es necesario plantear iniciativas visibles, aunque sean pequeñas», prosiguió, citando como ejemplos a los «grupos de consumo, cooperativas, estructuras locales que intentan salirse de la lógica del sistema neoliberal» y tienen la virtud de «generar entusiasmo» y mostrar que «existen alternativas».

En esto coincidió Gordillo: «Si en cada pueblo, en cada ciudad, recogiéramos los proyectos que han surgido en los últimos años que promueven una vida más saludable, sostenible y solidaria, nos quedaríamos impresionados de la cantidad», dijo el responsable de la ONG para el desarrollo de la Iglesia en España. «No son entelequias. Son experiencias muy valiosas que nos ayudan a soñar. Hay que incentivarlas y publicitarlas», afirmó.

Y esto es algo que facilita la *Laudato si* con su insistencia en las pequeñas acciones. «En el movimiento ecologista tenemos que aprender a revalorizar lo pequeño», sostuvo Iglesias. Y también lo espiritual, «entendido no solo en sentido religioso, sino como contemplación. A veces estamos tan metidos en las faenas de la denuncia que no sé si nos da tiempo a salir al campo para disfrutar del campo, y a lo mejor deberíamos hacerlo más».

En términos similares se refirió la activista de Ecologistas en Acción a la esperanza. «Muchos vivimos el ecologismo como una necesidad vital imperiosa, como un imperativo kantiano, algo que nos toca hacer aunque pensemos que no vamos a obtener triunfos. Y esta encíclica hace una llamada fuerte a tener esperanza con palabras muy bonitas», valoró, para concluir con una cita de la encíclica de Francisco: «Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza».

Domingo 2 de abril, Campaña contra el Paro de Cáritas Madrid

El trabajo de Carlos

Cáritas Madrid



Un aula de empleo de Cáritas Madrid

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cuando Carlos y su familia llegaron de Venezuela hace seis meses huyendo de la situación en aquel país, no se imaginaban la acogida que iban a recibir. «Yo pensé que iba a tener que buscarme la vida de mala manera, y todo lo que hemos recibido ha sido calor y apoyo», reconoce. Lo dice porque al poco de aterrizar acudió a pedir ayuda a la parroquia de San Bonifacio, en Madrid, y allí, aparte de recibir ropa y alimentos, le propusieron encaminarse al Servicio de Orientación e Información para el Empleo (SOIE) de Cáritas Madrid. «Me asignaron un tutor que me orientó sobre las posibilidades que tenía de formación, según la experiencia laboral que traía de mi país», recuerda.

Carlos trabajó en Venezuela como coordinador de operaciones en puertos de mar, por lo que entró a formarse en un curso de manejo de carretillas elevadoras, y en breve comenzará un curso de logística, por lo que ve su futuro en el sector de la distribución de mercancías. «Solo me falta conseguir el permiso para trabajar en España, que me darán el mes que viene», con la esperanza de asentar su vida y la de su familia en nuestro país.

Los datos

Carlos es una de las 8.035 personas que fueron acogidas y acompañadas en 2016 en la búsqueda de empleo en los 30 servicios de SOIE que dirige Cáritas Madrid, que este domingo se dispone a celebrar la Campaña contra el Paro. Durante el año pasado, Cáritas

«No solo miran por nuestra situación laboral, sino que están pendientes de nosotros y de nuestras familias. Estamos felices»

capacitó a 1.172 alumnos gracias a 85 cursos, en los sectores con mayor demanda en el mercado laboral. Además de ello, concedió 3.374 ayudas económicas directas a personas desempleadas en situación de grave precariedad.

Muchos de ellos han sido beneficiarios de la Fundación Labora, que

promueve dos empresas de inserción: Asiscar (mensajería y mudanzas) y Taller 99 (confección y marroquinería) para capacitar a los desempleados siguiendo el lema *Enseñar a trabajar trabajando*.

En cuanto al perfil de los demandantes, más de la mitad son inmigrantes, la mayoría son mujeres (61 %), y la edad media es de 45 años. Una gran parte de ellos tienen estudios secundarios o de formación profesional, mientras que el 28 % de los solicitantes solo tienen estudios primarios, y el 21 % tienen un título universitario. A todos ellos se dirige el trabajo desinteresado de 523 voluntarios, y una dotación económica que asciende a 1.090.855 euros.

«No puedo sino mostrar todo mi agradecimiento a estas personas por la labor que están haciendo por nosotros», dice Carlos. «Yo venía dispuesto a buscarme la vida, pero en Cáritas me han ayudado a hacerlo de una manera más profesional, y me han dado una formación con la que no contaba». Además, «no solo miran por nuestra situación laboral, sino que están siempre pendientes de cómo vamos, cómo está nuestra familia, cómo nos vamos integrando. Estamos felices».

Vigilia oración con los que sufren



Con motivo de la Campaña contra el Paro, la Vicaría de Pastoral Social e Innovación y la Vicaría de Acción Caritativa han organizado la novena Vigilia de oración con los que sufren la crisis. Tendrá lugar este sábado, 1 de abril, en la parroquia Nuestra Señora de las Angustias, de 19 a 24 horas, y además de la Eucaristía albergará una reflexión de Teresa Villanueva, responsable de economía solidaria de Cáritas Española, testimonios de personas que sufren la crisis del trabajo, la música del cantautor Faustino Díez y los cuentos de Ana García Castellanos. El cardenal arzobispo de Madrid se acercará también a acompañar a los presentes.

■ La Mesa por la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid ha hecho público un video (archimadrid.es) en el que reclama la apertura de corredores humanitarios en nuestro país. La mesa, formada por la Vicaría de Acción Caritativa, la Delegación de Migraciones, Cáritas Madrid, Pueblos Unidos, la Comunidad de Sant'Egidio y Justicia y Paz, desea que «niños, ancianos, mujeres y hombres que duermen bajo las estrellas, que viven el drama de cruzar el Mediterráneo, puedan llegar de modo seguro a España».

■ La Delegación de Infancia y Juventud ha organizado una peregrinación de jóvenes a Taizé para vivir la Semana Santa. Más información en deleju.org.

■ El jueves 6 de abril tendrá lugar el vía crucis diocesano, y próximamente estará disponible el folleto con todos los horarios de culto, procesiones y actividades de la Semana Santa madrileña.

■ Nuestro colaborador Joaquín Martín Abad ha recibido la encomienda de número de la Orden del Mérito Civil, por sus 25 años como vocal representante de la CEE en la Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén.